7904

Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández

EL NÚMERO 15

SAINETE

EN SEIS CUADROS, DISPUESTOS EN TRES ACTOS

ilustraciones musicales de

JACINTO GUERRERO

Copyright, by P. Muñoz Seca y P. Pérez Fernández, 1922

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24.
1922

El número 15

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL NÚMERO 15

SAINETE

EN SEIS CUADROS, DISPUESTOS EN DOS ACTOS

ORIGINAL DE

Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández

ilustraciones musicales de

JACINTO GUERRERO

Estrenado en el **TEATRO DE APOLO**
el día 24 de Febrero de 1922

NOTA.—Esta edición está hecha para las compañías cómico-dramáticas y para las cómico-líricas; las primeras representarán el sainete dividido en tres actos, y las segundas encontrarán al final el orden, colocación y preparación de los números de música.

MADRID
IMPRENTA DE LA CORRESPONDENCIA MILITAR
Pasaje de la Alhambra, 1.
TELÉFONO 18-40
1922

Carta abierta

Sr. D. Casimiro Ortas: Mucho y con justicia aplaudió el público tu notabilísima labor en este sainete; cuando te dió la gana le hiciste reir de una manera loca y a renglón seguido te propusiste emocionarlo, y dócil ante el imperio de tu arte, se conmovió profundamente.

Nosotros te debemos eterna gratitud y lo consignamos aquí, enviándote un fuerte abrazo.

Pedro Muñoz Seca
y
Pedro Pérez Fernández

A nuestro querido amigo y tocayo el ilustre periodista, director de "La Unión Mercantil", de Málaga, Perico Alfaro.

672950

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
GLORIA...	Srta. Leonís.
MATILDE...	Moreu.
ANGELITA...	Saturnini.
UNA MONJA...	Sigler.
ANTOÑITA...	Srta. Pastor.
CAYETANO...	Sr. Ortas.
MOLLETE...	Gallego.
TAFILETE...	Gómez.
DON RAMON...	Allen-Perkin.
RODRIGO...	De Santos.
DON GREGORIO...	Aznar.
DON ANTONIO...	Bretaño.
PIMENTEL...	Cañizares.
DON JUSTO...	Lozano.
DON LUIS...	García Valero.
DON CESAR...	Morales.
DON TORIBIO...	Cañizares.
ALBINO...	Lozano.
BOQUILLA...	Martínez.
NIÑO DE LA ALAMEDA...	Segura.
GOMEZ...	Yelmo.
GONZALEZ...	Llayna.
UN BOTONES...	Niño Figueroa.
PAQUITO...	Srta. Suárez.
LUISITO...	Niño Gutiérrez.

La acción en Sevilla.—Epoca actual.

Acto primero

CUADRO PRIMERO

Compás de un convento. Puerta de entrada al foro; puerta de la casa del portero, a la derecha; término practicable, torno y edificio claustral a la izquierda, frente al público. Es de día.

Rodrigo (*Entrando.*) ¿Y éste es el compás del convento de Santa Clara de Sevilla?

Pimentel Este, y aquí puedes pedir a la hermana tornera una docena de esos alfajores que disen que hasen con agua bendita. Pero aguarda: a ver si aparese por alguna parte el portero de las monjas. ¡Buen clavel te has plantado, compadre!

Rodrigo Del huerto de los Capuchinos. Esta mañana he salido solo a perderme por Sevilla. ¡Delicioso paseo, chico! Mucho y bueno llevo para contar a mis Madriles de la ciudad de la gracia. Nunca sabré pagar a mi tío Gregorio lo que ha hecho conmigo, invitándome a pasar aquí una temporadita. ¡Ahí es nada! Lecho y mesa de gorra en casa de un pariente y de un pariente canónigo, que se acuesta con las gallinas y deja en completa libertad a su huésped. ¡Qué buenas personas son todos los canónigos, chico!

Pimentel Hombre, por cierto que tu tío fué capellán de estas monjas.

Rodrigo Sí, no te he dicho... Anoche a los postres de la cena se lamentaba el hombre de que hacía tiempo no comía los alfajores de Santa Clara, y yo quiero sorprenderle esta tarde con...

¿Pero no sale el portero? Oye: ¿será sacristán?

Pimentel Es lo más probable. ¿Por qué?

Rodrigo *(Riendo.)* Por nada.

Pimentel Alguna barbaridad se te está ocurriendo. *(Rodrigo ríe.)* ¡Por nuestra antigua amistad te lo pido! Cuando conmigo vayas, no me comprometas.

Rodrigo Ya te han dicho...

Pimentel Esa manía de llevarle la contraria a todo el mundo es peligrosa en Sevilla.

Rodrigo Al contrario. *(Ríe.)* ¡Divertidísima! Aquí, como sois tan exageradamente enamorados de vuestra tierra, tan ponderativos y tan vuestros, en cuanto se os lleva la contraria se os lleva el demonio y os ponéis saladísimos. *(Ríe.)*

Pimentel Y el botellazo que te dieron ayer tarde...

Rodrigo ¡Bah! ¡Pero ese sacristán!... *(Decidido.)* Oye: vas a hacer el favor de presentarme como representante en Sevilla de los soviets rusos. ¡Por tu madre que nos vamos a reir! ¡Ah del convento!

Cayetano *(Dentro y como desde arriba.)* ¡Va en seguía!

Rodrigo *(Mirando para arriba.)* Hola, hombre: ¿es usted el portero de las monjitas?

Cayetano *(Dentro.)* Sí, señó; ya mismito bajo.

Rodrigo *(A Pimentel.)* ¡Tiene una cara de infeliz!...

Pimentel Ten cuidado, que a lo mejor estas mosquitas muertas de sacristanes encienden el pelo.

Rodrigo ¡Bah! *(Tararea a voz en grito la Marsellesa. Sale CAYETANO, el portero de las monjas, en mangas de camiseta, una camiseta inverosímil, tocado con un hongo del tiempo de Prim y limpiando a fuerza de vaho y trapo un abollado bombardón.)*

Cayetano Buenos días, caballeros.

Rodrigo Venía a comprar a las monjas unos alfajores...

Cayetano Pues va usté a tené que esperarse, porque ahora están en el coro.

Rodrigo Nos sentaremos.

Cayetano Lo que ustedes gusten. *(Se sientan los tres.)*

Rodrigo *(Aparte a Pimentel.)* Ahora verás. *(A Cayetano.)* ¿Se frota, eh?

Cayetano Se frota.

Rodrigo ¡Valiente tontería!

Cayetano *(Después de mirarle muy asombrado.)* Sí, señor. *(Echándole vaho al instrumento.)* ¡Ag... ag!...

Rodrigo Porque es lo que yo digo...

Cayetano Diga usté lo que quiera. ¡Ag... ag!...

Rodrigo ¿Es usted de Sevilla?

Cayetano De Sevilla.

Rodrigo Lo siento por usted.

Cayetano Muchas grasias. ¡Ag... ag!...

Rodrigo ¡Qué pintoresco es todo esto!

Cayetano Ahí está lo que nos pierde a la gente de aquí: lo pintoresco. ¡Mardita sea lo pintoresco ...

Rodrigo ¿Se quiere usted callar?

Cayetano Sí, señor; ya lo creo. ¡Ag... ag!...

Pimentel *(Aparte a Rodrigo.)* A este tío no se le puede llevar la contraria, tú.

Rodrigo (Allá veremos.) ¡Conque portero de las monjas! ¡Buena bicoca! Pero ya, ya se le acabará a usted el momio, amigo.

Cayetano ¡Sí, sí! ¡Ag... ag!...

Pimentel ¡Se le acabará el momio, sí, señor; lo digo yo!

Cayetano Cuando usté lo dise... ¡Ag... ag!...

Pimentel *(Aparte a Rodrigo.)* ¡Que te va a dar con el bombardino!

Rodrigo ¡Chusma de sacristanes! Ya, ya daremos al traste con toda la clerigaya. Se lo dice a usted...

Cayetano Usté. ¡Ag... ag!...

Rodrigo ¡Yo! El hombre más avanzado que hay en Madrid y el más entusiasta del partido comunista-sovietista de la Europa oriental.

Cayetano *(Levantándose súbitamente.)* ¡Caballero!

Pimentel *(Horrorizado.)* ¡El bombardinazo!

Rodrigo *(Un poco asustado y retrocediendo.)* Verá usted... yo lo que digo...

Cayetano *(Tirando el bombardino y abrazándole.)* ¡Deme usté un abrazo... y viva la Internasioná!

Rodrigo Pero cómo, ¿usted?...

Cayetano Que yo soy de los de usté. ¡Que me tienen ya mu jarto las diferencias de castas!

Rodrigo ¿Y es usted sacristán?

Cayetano ¡Yo qué vi a sé sacristán! ¡Yo soy un tío! ¡No me toque usté ar comunismo, que eso es lo más sagrao que se ha inventao en er mundo, y déme usté otro abrazo, que aquí estoy yo pa to lo que le jaga a usté farta! ¿Qué hay que hasé? ¿Cuándo nos echamos a la

calle? ¡Venga ya la orden, mardita sea la má, que me vi a liá a cortá cabesas y me vi a quedá solo en Sevilla!

Pimentel *(Aparte a Rodrigo.)* ¡Anda, llévale la contraria!

Rodrigo ¿Pero usted es hombre de acción?

Cayetano Mire usté lo que llevo en lugá de escapulario.

Rodrigo El signo de los soviets.

Cayetano Y fíjese usté por detrás. ¿Qué dise aquí?

Rodrigo Quince.

Cayetano ¡Este es mi número en la gran familia de los borcheviques internasionales! Me lo dió un suizo que pasó por Sevilla.

Pimentel (¡Josú, qué guasa tendría er tío!)

Cayetano ¡Eso soy yo! ¡Er número quince! ¡La niña bonita! ¡Ole! Y soy un márti. Hase un año ando a guantás con el hambre, porque por sé comunista he perdío una plasa que tenía en la banda munisipá. Se enteró er maestro Font y me dejó sesante. Apuntaíto lo tengo en el libro verde.

Rodrigo ¿Y cómo se enteró?

Cayetano Porque andaba yo convensiendo a un flauta y ar del bombo, se lo olieron los demás, empesaron las bromas y como se presta tanto a la chufla la palabrita...

Rodrigo ¿Qué palabrita?

Cayetano Eso der comunismo, hombre. A ve si le pue usté variá er nombre, compañero, por lo menos pa Sevilla, que aquí hay muchos grasiosos y en cuanto se atrancan siertas cosas me mandan un recao: ¡A ve, que venga er comunista! ¡Misté qué grasia!

Rodrigo Realmente es intolerable...

Cayetano Ya, ya le he escrito yo a los jefes del partío en Francia y en Rusia contándoselo to.

Rodrigo ¡Ah! ¿Pero usted se cartea con ellos?

Cayetano Yo con ellos, sí, señó; ellos conmigo, por lo visto, no se atreven.

Rodrigo Caray.

Cayetano Sí, señó; porque como tengo que ponerles en las cartas: señas pa contestá: Convento de Santa Clara, pos deben está figurándose que soy un guasón. ¡Y yo no soy un guasón! ¡Yo soy un tío!

Rodrigo Tampoco me explico yo...

Cayetano Pues más se va usté a extrañá cuando sepa

que mi hijo es er sacristán de la iglesia. ¡La pajolera nesesidá me tiene aquí arrinconao; pero, déjelo usté ar tiempo, que mis cuatro trastos, mis tres camas, mi tinaja y los peroles de la cosina los tengo yo de poné en los salones del Ayuntamiento!

Mollete *(Entrando por el foro, vestido de sacristán.)* Hola... y la compaña. ¿Ha venío Gloria?

Cayetano No.

Mollete ¡Ay!... Pos hasta luego... y la compaña. *(Mutis por la derecha.)*

Cayetano Mi niño, que está enamorao de una mujé que tengo aquí recogía. Una historia: Hase seis años, una mujé en Triana, dejó seco de una puñalá a un mal ánge que quería... ¡Figúrese usté! El muerto fué al hoyo y ella a presidio. Vinierón indurtos, ella que era buena... totá: que a los tres años a la calle y a Sevilla otra ve. ¡Y lo que pasa! En er tallé de losa, donde trabajaba, había otra en su puesto: en donde quiso meté la cabesa, buenas palabras y un suspiro mu grande, como er que se quita un peso de encima, cuando ella vorvía las espardas desconsolá. ¡Una mujé de presidio! Mi chavalilla, porque yo tengo una hija—¡más fea es la pobre!—pero tengo una hija, mi chavalilla, que de to se entera, vino un día contándome la historia, y yo, ¡porque me dió la gana!, fuí a verla y me contó lo que me contó, y... ¡Señó; que me la traje a casa porque me dió la gana y na más que porque me dió la gana! ¿Que disen que no está bien hecho? ¿Que disen que sí está bien hecho? ¡Que digan! ¿Qué hay? ¿Me dió la gana? ¡Pos me dió la gana!

Rodrigo ¡Bien hecho!

Cayetano No, si yo no lo hago porque esté bien hecho, sino...

Rodrigo Sí, sí, porque le da la gana.

Cayetano ¡Ahí está er toque! Y aquí la tengo y duerme en la cama de mi mujé.

Rodrigo ¿Con su mujer de usted?

Cayetano No, señó; mi mujé se me escapó.

Rodrigo ¿Eh?

Cayetano Sí, señó; porque también le dió la gana: pegó un voletío y vaya usté a sabé por dónde anda. ¡Pobre mujé! ¡Una desgrasiá! ¡Ay, no me quería!...

Rodrigo Y usted...

Cayetano Hombre, yo... yo ya no la quiero.

Pimentel ¡Ja, ja, ja!...

Cayetano ¡Se ríe usté de mí, señor! ¡Se ríen de mí porque he tenío esa desgrasia y la he sentío! *(A Rodrigo.)* ¡Se ríe la gente de mí, compañero! No tienen rasón. *(Reaccionando.)* ¡¡No la tienen!! Porque si yo cogiera a esa mala mujé, sabría arrancarle de cuajo el alma que se me llevó. ¡Por mi salú que lo haría! ¡Por mi hija que lo haría! *(Aparece ANGELITA en el fondo.)* ¡Ella!

Rodrigo ¿Quién?

Cayetano Mi niña. Místela, hasiéndole cara a argún guasón. ¡Tiene unas ganas de casarse!... ¡Josú! ¡Y yo tengo unas ganas de que se case!...

Pimentel Pues no parece tan fea.

Cayetano ¿Ah, no? ¡Pues pa usté pa siempre! Oye, niña, ¡niña! ¿A quién estás pescando, corasón?

Angelita Cállese usté, padre, cállese usté, que ya pica, que ya pica.

Cayetano Pos ten cuidao no te vaya yo a tené que rascá. ¡Entra pa dentro!

Angelita ¿Pa qué? ¿Hay pan? No hay pan. Pues si no se come hoy, déjeme usté que distraiga el hambre, papaíto.

Cayetano Pero hija, si es que yo no he visto un hambre más distraía que la tuya. Acaba ya y entra.

Angelita Aquí está Gloria, padre, aquí está Gloria. En seguía vuervo. *(Da un beso a GLORIA, que aparece, y se va gritando.)* ¡Manolita! ¡Guadalupe! ¡Carola! ¡Esperarme!...

Gloria *(Entrando.)* Buenos días.

Cayetano Hola, mujé. *(Aparte a Rodrigo.)* ¡La der presidio! *(A Gloria.)* Sin despedirte de nadie has tomao er tole esta mañana. ¿Dónde güeno?

Gloria Pues... ya le diré a usté...

Cayetano Habla, mujé. Aquí son unos amigos.

Gloria Después de to no es ninguna vergüenza. Ya sabe usté que anoche no se cenó en esta casa y que er día de hoy amanesió tan nublao como er de ayé. Pos yo he ido a ve si empeñaba mis sarsillos de corales.

Cayetano (¡Qué corazón!)

Gloria Y me han dicho que no son de corales.

Cayetano *(Rascándose la cabeza.)* ¡Las distrasiones que va a tené que buscarse hoy mi niña!

Gloria ¿Por qué dise usté eso? Esto no puede seguir así, Cayetano. Yo soy una carga para ustedes y quiero ser un alivio. *(Decidida.)* ¡Y yo le juro a usté que lo seré! ¿Me juye er burto to er mundo? ¡Pos yo voy a ir a to er mundo, Cayetano, y ya veremos, que todavía el espejo me dise que lo que vale, con dinero lo paga la gente.

Cayetano ¡Eso no, Gloria! ¡Primero, morirse de hambre!

Gloria *(Llorando.)* Primero, lo que usté quiera, Cayetano. ¡Muchas gracias! ¡Fué un mal pensamiento!

Pimentel *(Aparte a Rodrigo.)* Se me están saliendo los duros del bolsillo.

Rodrigo *(Idem a Pimentel.)* ¡Calla!

Mollete *(Saliendo por la derecha.)* ¿Qué, se come hoy?

Cayetano *(Furioso.)* Oye, tú, clérigo: ¡ersigensias, no!

Mollete Padre, es que he visto el puchero boca abajo ensima der fregaero y van a da las dose y pregunto, pero no es má que una pregunta. Anoche me acosté sin preguntá.

Cayetano Pos no preguntes tonterías. ¿Misté que queré que yo le diga que qué se come hoy? ¿Pero sé yo sacá charadas, niño? Y sobre to, tú tienes la mesa puesta. *(Mirando a Gloria.)* ¡Ya pues empesá a comértela con los ojos! *(Mollete y Gloria se amartelan.)* Tu hermana y yo palmaremos. Al fin y al cabo, por lo que toca a tu hermana, hombre, me vi a da er gustaso de llevarle la contra a la naturaleza, y en ve de reventá de fea, se va a morí de hambre.

Mollete Pero vamos a ve...

Cayetano Que te calles, Mollete.

Mollete *(Bostezando.)* ¿Me va usté a mentá, ahora, por er mote, padre? ¿Por qué no coge usté el bombardino y se va a darle la murga a arguien que sea su día?

Cayetano ¿Pero tú sabes lo que dise el armanaque? Pues que hoy es San Achileo, Escoriolano y Aristóbulo, mártires. ¿Tú te crees que hay en Sevilla quien se llame Aristóbulo?

Mollete A lo mejó lo hay.

Cayetano ¡Pues peó pa él! ¡Hemos terminao!

Gloria ¿Por qué no va usté a ve a don Gregorio er canónigo?

Rodrigo *(Aparte.)* (¿Eh?)

Pimentel *(Idem a Rodrigo.)* ¿Oyes?

Rodrigo *(Idem a Pimentel.)* ¡Chits!

Gloria Ya sabe usté que es un buen hombre: cuando era capellán de estas monjas entró usté aquí colocao. Siempre que ha ido usté a pedirle argo lo ha conseguío.

Cayetano ¡Pero nunca le pedí dinero! ¡Nunca!

Gloria No importa, vaya usté.

Cayetano Gloria, no me pías imposibles.

Mollete Vaya usté.

Cayetano *(Indignadísimo.)* ¡Jurri allá, sinvergüensa! ¿Y los ideales? ¿Yo mendigar lo que con el tiempo me tienen que da quieran que no quieran?

Mollete A ve si cuando triunfe la idea y no tengan más remedio que dárselo a usté se lo tienen que aplicá en misas.

Cayetano *(Loco.)* ¿Ha dicho en misa? *(Querindo arrojarse sobre Mollete, y sujeto por Rodrigo.)* ¡A ti te está envenenando esa sotana, Mollete! ¡Mollete, que te vengo observando, Mollete! Anoche estabas soñando a voses y desías er «pan nuestro».

Mollete Pero si me acosté sin sená, padre, ¿con qué jinojo quería usté que soñara?

Cayetano ¿Pos sabes lo que te digo? Que tienes que haserte la presunsión de que si hay que palmá se palma. Todas las ideas han tenío sus mártires. Y tos estos arrempujones de la mala suerte, sirven pa hasé corāje, pa amontoná mala sangre, pa forrarse er corasón con piel de tigre, pa sé una fiera como yo lo soy. ¡Una fiera!, porque a bocaos, a bocaos vi a empesá ya mismito a quitarme de en medio a to er que me estorbe.

Angelita *(Entrando desalentada.)* Padre... padre... padre... ¡Madre!

Cayetano ¿Eh?

Angelita *(Ahogándose.)* ¡Madre! Estaba yo con Guadalupe, la del aguaducho, cuando vi que madre, padre, ¡ay, padre!, madre, ¡madre!, padre...

Cayetano ¡Hija!

Angelita *(Más sosegada.)* Yo la vi y me quedé de piedra... Conque se me aserca y yo echo a juí y ella que me coge por er delantá y se me quea mirando con los ojos mu abiertos... ¡Ay, pa-

dre, qué miedo! La jerraura e la muerte tiene pintá en la cara. ¡Y m'ha largao un abrazo, y m'ha plantao aquí un beso, y eché a corré y aquí estoy sin parsó!

Cayetano ¡Mardita sea lo que mardito es! ¡Trae acá que te limpie ese beso! *(Saca un pañuelo, moja un pico con saliva y restrega fuertemente en la cara de Angelita.)* ¡Esa mujé sin alma, mi vergüensa!... ¡Esa mala mujé!... *(Aparece en la puerta del foro la triste figura de MATILDE, la mujer de Cayetano.)*

Matilde *(Sin pasar de la puerta.)* ¡Esta mala mujer! *(Cayetano se abalanza a ella. Ella entra decidida.)* ¿Qué quieres? ¡A todo tienes derecho, Cayetano!

Cayetano ¿Pero estoy yo sonámbulo? ¿Pero usté, eres tú? ¡Porras, fuera de aquí, lechusa! *(Rodrigo se interpone.)*

Rodrigo Cayetano, que es una mujer. Ese coraje se guarda para ocasiones más altas. Al fin y al cabo, si ella se fué, usté no supo impedirlo.

Matilde ¿Sabe usté que yo?...

Rodrigo *(A Matilde.)* Señora, no comprendo cómo tiene usted valor para venir, a lo que parece, pretendiendo lo que no puede concederle un hombre digno.

Matilde ¡Locura sobre locura!

Rodrigo Usted lo ha dicho. Salga usted. No tema usted nada; vamos, yo la acompañaré.

Cayetano ¡Te vale el sagrao de una amistá! ¡Vete!

Matilde No tan pronto. Que le tienes tú muy sueltas las riendas a nuestra hija, y quiero yo que se entere por qué no debe hasé nunca una mujé lo que hiso su madre.

Cayetano ¡Eso se lo tengo yo que explicá con un garrote!

Matilde Eso se lo tengo yo que desí con lágrimas de sangre. Porque Dios castiga, porque no tú, que no eres bonita, sino la mujé que se crea que por sé guapa—¡yo lo fuí!—tiene hecha su suerte y to le está armitío, es una desgrasiá. El espejo se cansa de desirle a una ¡guapa!, se cansa poquito a poco, más cada día; hasta que llega una mañana en que una dise, echándole la curpa al espejo. ¡Al espejo!

Mirusté por dónde.
al espejito donde yo me miraba
se le fué el asogue...

¡Y ya no hay sarvasión! Muchas que, como yo, vistieron de sedas, como yo acaban: destrosaítas y rotas.

Cayetano ¡Pues anda y vete ya y que te zurzan! ¡Vete!

Matilde ¿Me dejas que le dé otro beso?

Cayetano *(Abrazado a su hija.)* ¡No!

Matilde Un castigo má. ¡Bien peno mi curpa! Porque si huí de tu vera a conquistá er mundo y arboroto mi triunfo en Sevilla entera, ¿de qué me valió? ¡Ya hay otras emperaoras! ¡Otras emperaoras y otras reinas! Yo, ya me ves... ¡Sin pan que llevarme a la boca!

Cayetano ¡Igualmente!.

Matilde Tampoco tú...

Cayetano Tampoco yo. ¡Pero con más vergüensa que tú, porque yo... vamos: a ve si te enteras tú de que yo no he sío nunca emperadó!

Angelita ¿Pero se va?

Cayetano ¿Cómo que si se va? *(Ahogándole las lágrimas.)* ¿Pos qué quieres, niña? ¡Largo de aquí!

Angelita ¿Pero adónde?

Matilde ¡Adónde! Adonde salí esta mañana creyendo no gorvé. A trabajá ¡si puedo! ¡A vivir sin el való de un beso, yo que tantos di, yo que ahora por uno solo diera esta poca vida que ya tengo. Esta vida que Dios no quiere llevarse nunca, ¡nunca! ¡A morirme de hambre!... *(Medio mutis.)*

Mollete ¡Padre!...
Angelita

Cayetano *(Conmovido.)* ¡No, no puede ser! Eres para mí, no sé, una persona extraña, un pobre que pide limosna, un mal herío que llama a mi puerta. ¡Yo no puedo más! *(A Rodrigo y Pimentel.)* ¡Ustedes se figurarán lo que quieran, pero es que... ¡me da la gana!... y... ¡eso! ¡Me da la gana! ¡Entra! ¡Sube! *(A Angelita.)* Tú dormirás con Gloria; *(A Mollete.)* tú, en la de tu hermana; *(A Matilde.)* tú, en la mía, y yo... yo en el pasillo, *(Llorando resueltamente.)* y ahora... ahora yo... yo tengo... que ustedes me dispensen... que tengo que irme... porque luego... no sé... así que yo vea la que... ¡me voy! *(Mutis por la izquierda. Por la derecha se van Matilde, Angelita, Mollete y Gloria.)*

Rodrigo ¡Ja, ja, ja!... ¡Valiente bolchevique!

Pimentel Pero hay de aquí. *(Señala el corazón.)* ¿No le dejamos dinero?

Rodrigo Claro que sí. ¿Tienes ahí un lápiz y un papel? ¿No? Desde un café cualquiera... Sí, es lo mejor. *(Suena una esquilita en el torno y éste da la vuelta.)*

(Lejos, la campana de las monjas llama a misa hasta el final. Dentro debe sonar un piano armonium.)

Monja *(Detrás del torno.)* ¡Ave María Purísima!

Rodrigo *(Dejando en el torno un billete.)* Sin pecado concebida.

Monja ¿Qué desea, hermano?

Rodrigo Una docenita de alfajores. *(Da la vuelta el torno.)*

Monja ¿Sabe que han subido?

Rodrigo Caramba, ¿también?

Monja Sí, ya no son tres pesetas; ahora valen nueve... Pero los damos con indulgencia.

Rodrigo Ah, se trata de una subidita al cielo. Vengan. *(Vuelve el torno a dar la vuelta y aparece en él una cajita.)*

Monja Si desea oir la misa, para ganarlas, ahora es la ocasión.

Rodrigo Bien. Quédese con la vuelta.

Monja Deo gratias.

Rodrigo A Dios sean dadas.

Pimentel ¿Sabes que ese hombre es un tío?

Rodrigo ¡Ese hombre, es un hombre! *(Mutis con Pimentel por el foro.)*

Cayetano *(Sale por la izquierda. Viene como un autómata: pálido, descompuesto; ha envejecido en estos tres minutos tres años. Se limpia una lágrima con el dorso de la mano. Coge una silla baja y la pone en el centro de la escena. Mira vagamente a todos sitios, parece idiotizado. Se sienta y al fin habla, rota la voz por la emoción.)* ¡¡¡Una boca más!!! *(Coge el bombardino con solo alargar la mano, y con mucha fuerza, como si vengara en él todo el daño que el Destino le hace, le echa vaho furiosamente y lo frota sin piedad.)—(Telón.)*

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. Calle sevillana sin salida. Al foro, la puerta que da entrada al compás del convento y una accesoria donde trabaja Tafilete, un zapatero de viejo, y a la izquierda, cerrando la calle, el taller de don Ramón, viejo y hábil estofador y retocador de marcos y cuadros antiguos. Los dos trabajan en la calle.

Tafilete *(Que sale por la derecha, limpiándose la boca.)* ¡Güeno está el vardepeñiya!

Ramón ¡Vesino, que ya van cuatro saliditas del cuchitrí!

Tafilete Y con ésta, cuatro medias cañas; ¡viva la Virgen de Consolasión de Utrera! *(Se sienta a trabajar.)*

Ramón ¡Malo! Ya empiesa usté a dar vivas selestiales. Dentro de na cerrará usté la accesoria y se echará por Sevilla a darle besos a los curas.

Tafilete *(Tirando de cabo.)* Pero, viva San Roque bendito, ¿hago yo argo malo con eso?

Ramón Si se limitara usté, como es costumbre, a besarle la mano a los saserdotes... santo y bueno; pero achucharlos, apechugarlos y besarlos en la cara...

Tafilete ¡Es que me emosionan esos hombres tan vestíos de negro! ¡Es que soy muy devoto! ¡Es que soy más católico apostólico que nadie, y viva San Pedro Nolasco! Peó es su visio de usté.

Ramón ¿Visio er mío?

Tafilete Sí, señó; visio y revisio.

Ramón ¿Pero en qué se puede un hombre gastar el dinero mejón que en mujeres?

Tafilete Hasta ahí estamos conformes, y yo he hecho lo mío. Pero es que los hombres llegamos a una edá en que debemos pasarnos ar vino.

Porque, viva San Nicolá, yo me gasto er dinero en vino, y gasto er vino; pero usté se gasta er dinero en mujeres y no las gasta.

Ramón Tiene usté rasón. Pero es que hay por ahí cada mujé... ¿Usté ha reparao cómo van ahora?

Tafilete Calle usté, hombre. Antes, ¿sabe usté?, cuando iban con las fardas largas, a arguna mujé que otra, con la tajá, la confundía yo con un cura, y lo que pasa: ¡Viva la Virgen de la Virtoria!; pero ahora, con las faldas cortitas, van que...

Ramón Ahora van que se entretiene uno mirándole los zócalos, y cuando uno quiere mirarlas a la cara, ya han pasao de largo. ¿Ha visto usté qué pantorrillas? Las hay con medias finas, que se las clarea jasta er güeso durse, y viva San Vito.

Tafilete ¡Viva! Pero esa es su ruina de usté. ¡Con lo que usté gana!... ¿Qué consigue usté dándole er dinero a las mujeres?

Ramón ¿Me va usté a guardá er secreto?

Tafilete Sí.

Ramón Pues no consigo ¡na! ¡Ay!

Tafilete ¡Vaya un secreto! *(Ríe.)*

Ramón ¿Pero y er postinaso que yo me doy? Usté conose a la que yo protejo ahora. Dolorsita. ¡Un potosí vale! Y sobre to, me gusta porque no es empalagosa. Lo menos hase quinse meses que no nos vemos. Pero yo le mando tos los primeros de mé su pensionsilla y se quea la infelí tan conforme. Hoy le he mandao diez duros.

Tafilete Pues no estamos a primero.

Ramón Es que ha dao a lú la pobre, ¿sabe usté?

Tafilete Entonses ahora la dejará usté, porque si ha dao a lú, viva San Ramón Nonato...

Ramón Quisá que la deje, porque tengo ar caé una mujé, que se quiten de en medio las mujeres guapas. Hasta los abujeros de la narí los tiene bonitos.

Tafilete *(Guiñándole un ojo.)* La...

Ramón La presidiaria, sí, señó.

Tafilete Pues como usté la consiga, esa sí que le va a da a usté postín. ¡Compadre, qué mujé!

Ramón Bueno, bueno, se acabó, que anda por medio Mollete, er sacristán, que m'ha tomao ojerisa, y no quiero buscarme un desavío.

Angelita *(Saliendo del convento y bostezando.)* ¡¡Aaaah!!...

Ramón Qué, ¿corre gasusa, Angelita?

Angelita *(Bostezando.)* ¡¡Aaaah!!...

Ramón Se conose que se aserca ya la hora...

Angelita Será por su reló de usté, porque el nuestro se paró anoche. *(Se acerca a don Ramón.)*

Ramón Por vichale... *(En secreto.)* Por yo, si una persona quisiera, podría darles a ustedes hoy pa un banquete.

Mollete *(Saliendo del convento, grita desconcertado.)* ¡Angelita!

Angelita *(Asustada.)* ¡Ay! *(Acudiendo a su hermano.)* ¿Qué, qué, qué?

Mollete ¿Qué hablabas ahí con Murillo? Ya te he dicho, mardita sea la má, que a ese tío... *(Se abalanza a él.)*

Angelita *(Sujetándole.)* ¡No te pierdas, Mollete!

Ramón *(Canturreando.)*

Con el capotín, tin, tin, tin,
esta noche va a llover...

Mollete ¡Y va a caé graniso! *(Agachándose y cogiendo una piedra.)* ¡Maldita sea!...

Ramón *(Tirando lo que tenga en la mano y metiéndose en su casa.)* ¡Joroba!

Tafilete *(Levantándose.)* ¡Mollete! ¡Ya te estás diendo donde tengas que di, y viva La Pastora de Capuchinos! ¡Don Ramón! Oiga usté, don Ramón... *(Entra en el taller.)*

Mollete Pues que se ande con mucha vista ese abuelo de don Juan Tenorio, porque debajo de esta sotana...

Angelita *(Echándole mano.)* Oye: ¿qué traes tú debajo de la sotana?

Mollete Na, mujé; es un simi.

Angelita ¿Un simi? ¿Y qué es un simi? A ve, a ve...

Mollete Estate quieta.

Angelita *(Le desabrocha la sotana y aparecen atados con una cuerda a su cintura dos candeleros de plata.)* ¡¡Mollete!!

Mollete ¡¡Tapa!!

Angelita ¿De dónde los has cogío?

Mollete Ahí que estaban... yo que me los encontré... así debajo de... es desir: al lado de un...

Angelita ¡Mollete! ¿De dónde los has cogío?

Mollete Calla, hija, del altar de un santo. Voy a dejarselos en prenda al anticuario del Torreón a ve que me da por ellos.

Angelita ¡Chiquillo, eso es una infamia!

Mollete Tú déjame a mí, que cuando yo lo hago... Verás: ¡si er santo es mu gustoso! ¡Si tengo yo la ma de confiansa con él! Si fué que mira, entré en la iglesia a peirle... ya sabes tú que no hay que comé en casa... Pos entré a ve si había argo en los sepillos...

Angelita ¿En qué queamos?

Mollete Déjame: te diré la verdad. ¿Tú no has oído desí que muchas veses, aunque los santos son de palo, cuando ven a una persona necesitá se conmueven y rompen a hablá y hasen un milagro? Pos confiao en esto entré en la iglesia y me puse delante de San Roque y fuí y le dije: «Hola, hombre; aquí está er que te limpia er porvo tos los lunes por la mañana que tiene más hambre que Dió.»

Angelita *(Aterrada.)* ¡Josú!

Mollete Eso pensé yo y agaché la cabesa, cogí estos dos candeleros y aquí me tienes; pero no te asustes, que esto es pan para hoy y yo soy muy bueno, Angelita, y San Roque lo sabe y yo sé que a estas horas se está riendo San Roque de mí y disiendo: «¡Er demonio de Mollete! ¡Que buen provecho le jaga! ¿Vamos?

Angelita *(Decidida.)* ¡Vamos! *(Se van por la derecha.) (Salen por la puerta del convento MATILDE y GLORIA.)*

Gloria ¡Llámelo usté!

Matilde Que no se diga que soy yo la que te aconsejo.

Gloria No, señora; soy yo la que se deside. ¡Llámelo usté!

Matilde Después de to... ¿qué puede importarte? Don Ramón a sus años... Conversasión y anérdotas.

Gloria Lo que sea.

Matilde Haces bien En ley de Dios no debe de fartarle hoy que comé a Cayetano, que es un santo.

Gloria Tarde le ha visto usté la santidá.

Matilde Tienes rasón. ¡Ay! *(Suspira.)* Aguarda.

Gloria *(Deteniéndola.)* ¡Matilde!

Matilde ¿Te vas a arrepentí?

Gloria ¡Qué sé yo, señora, qué sé yo!

Matilde ¡Bah! Al fin y al cabo tú...

Gloria *(Muy digna.)* Al fin y al cabo, yo, ¿qué?

Matilde Na, mujé; no te pongas así.

Gloria ¿Pues no me he de poner, señora? Es que si usté se cree que porque hise lo que hise na tengo que perdé, está usté equivocá, señora, ¡pero que de medio a medio!

Matilde Pero ven acá, tonta. ¿Qué respeto te detiene? ¿Er querré de mi niño? Pues si tú lo quieres bien...

Gloria ¡Que si lo quiero bien!

Matilde Pues si tú lo quieres bien y tanto miras por su honra, lo primerito que tienes que hasé es no consentí que se case con una... vamos, no te ofendas, con una presidiaria.

Gloria *(Llorando.)* ¡Pué que tenga usté rasón!

Angelita *(Saliendo muy contenta, canturreando.)*

A mi madre le parese
que la gallina no pone...

(Viendo a Gloria llorar.) ¿Eh? ¿Qué es eso?

Matilde Nada, figúrate.

Angelita ¡Límpiate esas lágrimas!

Matilde ¿Pues qué pasa?

Angelita ¿Que qué pasa? Que a Mollete le están dando ahora cinco duros.

Matilde ¿Eh?

Angelita Sí, señora, sí; l'ha dejao en prenda dos candeleros de plata al anticuario...

Gloria ¿Qué dises? ¿Qué ha hecho?

Angelita ¡Anda, qué ha hecho! Pues... *(Acción de robar.)* calcula.

Gloria *(Decidida.)* No, ladrón, no. ¡Llame usté a ese hombre!

Matilde *(Acercándose al taller.)* ¡Don Ramón!

Angelita ¡Gloria!

Gloria ¡Déjame! Y ponte ahí y avísame cuando veas venir a tu hermano. *(Angelita obedece.)*

Matilde *(A Gloria.)* ¡Pero alegra esa cara, mujer! ¡Así no vas a conseguir nada! ¡A los hombres les gusta la alegría! ¡A ver si se te ocurre argo grasioso!

Gloria *(Muy nerviosa.)* Sí, sí, señora. A ver si me sale bien.

Ramón *(En la puerta, sin atreverse a salir.)* ¡Hola! ¿Qué hay?

Gloria *(Muy alterada, fingiendo una desenvoltura que le sale muy mal.)* ¡Salga usté, hombre, salga usté! ¡Ja, ja, ja!... ¡Anda, qué cara de susto! ¡Ja, ja, ja!... *(Dándole un cachetito amistoso.)* ¡Ladrón!

Ramón *(Relamiéndose de gusto.)* (¡Ay, mi madre!)

Gloria *(Volviéndole la espalda y transida de dolor.)* ¡Madre de mi alma!

Gloria *(Sin salir.)* ¿Anda por ahí Mollete?

Angelita *(Desde su sitio.)* No, señor.

Ramón *(Avanzando cauteloso y dándole un abrazo a Gloria, a quien pilla de espaldas.)* ¡Pero chiquilla! *(Gloria, muy digna, no puede reprimir un movimiento enérgico de repulsa, y le da un manotazo furioso.)* ¿Eh?

Gloria *(Transición. Fingiendo una risa loca.)* ¡Ja, ja, ja!... ¡Ay, que se ha asustao!... ¡Ja, ja, ja!... Don Ramón, le voy a hablar con el corasón en la mano. Aquí lo tiene usté, *(Muy alterada.)* Yo estoy harta de esta vida. Yo no he nasido pa sufrí privasiones. Yo nesesito un cariño que me saque de este poso. Muera la pena. Yo llevo aquí mucha alegría, y como me sobra pa repartí...

Ramón Pero escucha...

Gloria Yo no escucho na. Usté nesesita una persona que le alegre la vida. Pues ya ha topao usté con la horma de su sapato. ¡Y vamos a reirnos los dos del mundo entero! ¡Lo que nos vamos a reir! ¡Ja, ja, ja!... Ea; alegría por to er cuerpo! ¡Ya está aquí lo que usté buscaba! *(Transición. Llorando.)* ¡Porque como yo soy más alegre que un cascabé y por na me río... *(Don Ramón, al verla llorar, hace también pucheros.)* pero no se aflija usté... *(Llorando más.)* alegre usté esa cara... Míreme usté a mí... yo soy una mujé muy grasiosa... alegría... mucha alegría... Deme usté sinco duros.

Ramón *(Dándoselos instintivamente.)* Chavó, ¿pero qué te pasa?

Angelita *(Avisando.)* ¡Mollete!

Ramón *(Pegando un salto.)* ¡Canela! Oye: luego hablaremos. *(Entra en su casa.)*

Gloria ¡No tardo ni dos minutos! *(Vase decidida por la derecha, entre la estupefacción de Matilde y Angelita y la de MOLLETE, que entra en escena y se cruza con ella.)*

Mollete *(Por Gloria.)* ¿Eh?

Angelita *(A Mollete.)* ¿Qué, qué?

Mollete ¿Cómo que qué? *(Dándole a Matilde un billete.)* ¡La tela!

Angelita *(Bailando.)* Con el vele, vele, vele... etc.

Cayetano *(Sale del convento y sorprende el baile de su hija.)* ¿Qué? ¿Se distrae el apetito? *(Bosteza.)*

Angelita Sí, señó. ¡Pero lo que es hoy lo vamos a distraé con papas guisás! *(Bailando.)* «Con el vele, vele, vele»...

Cayetano *(Abrazándola.)* ¡Ay, que mi niña se ha vuelto loca de hambre!

Angelita Sí, sí, loca. Enseñe usté madre, enseñe usté ese dinero.

Cayetano *(Muy digno al ver los cinco duros.)* ¡Eh, señora! ¡Yo no quiero nada de usté! ¡Aquí en esta casa no hay más dinero que el mío, y como no lo hay, no hay más dinero que el que no hay!

Matilde Cayetano...

Cayetano ¡Y Sanseacabó no tiene vigilia! ¡No tiene más que ayuno! *(Bostezando, escalofriándose.)* ¡Brrr!

Angelita ¡Pero si el dinero es de Mollete!

Cayetano *(Enternecido.)* ¿Tuyo, corasón? *(Abrazándole exageradamente.)* ¡Ven aquí, s'entrañas mías! ¿Quién te quiere a ti, lusero? *(Le plan. ta un beso.)* Y dime, rey, tesoro... *(Le da otro beso.)* ¡Ay, mi niño! *(Nervioso.)* Dime, dime, dónde, dónde, cuándo, cuándo, cómo, cómo... ¡Ay, que como! ¡Hijo de mi alma! *(Le da otro beso.)* Dime, ¿cómo?...

Mollete *(Con petulancia.)* ¡Negocios! *(Se pasea dándose importancia.)*

Cayetano ¿Negocios tú? ¿Tú, negocios? *(Viéndole pasear, cayéndosele la baba y jaleándole.)* ¡Ole!

Mollete ¡Eso!

Cayetano ¡Olé!

Mollete ¡Na más que eso!

Cayetano *(Dando un alarido.)* ¡Aaaah! *(Todos se asustan.)* ¡Quitármelo de delante, que como le dé otro beso, le vi a tocá la campanilla con la narí! *(Mollete se ha quedado de espaldas al taller de don Ramón, de donde sale TAFILETE con la curda padre.)*

Tafilete ¡Viva San Juan Bautista! *(Y se lía a besar a Mollete.)*

Mollete ¡Ah, socorro, socorro!

Tafilete *(Insistiendo.)* ¡Viva la Virgen de Covadonga!...

Cayetano ¡Duro, duro con él, que to se lo merese, maestro! *(Arrancándole el billete a Matilde.)*

¡Mire usté qué sinco duros m'ha traío hoy!

Tafilete ¿Pero de dónde los ha sacao?

Cayetano *(Exaltadísimo.)* ¡En eso no hay que meterse! Er lema der comunismo es que er dinero se saca de donde lo hay, porque lo tuyo es mío y lo mío tuyo, y to lo que hay en er mundo es de nosotros y nadie es dueño de na. ¡¡Cinco duros!! ¡De donde sean! ¡Míos son!

Tafilete ¿Ha mirao usté si es un anunsio?

Cayetano ¿Un anunsio? *(A Mollete.)* Vaya, dile qué negocio has hecho. *(Pausa.)* ¿Eh? ¿Te callas? ¿Lo sabes tú, Angelita?

Angelita Pues na, que le ha dejao en prenda al anticuario del Torreón los candeleros de San Roque.

Cayetano ¿Eh? *(Horrorizado, tira el billete, como si le quemara.)* ¡Ah!

Mollete *(Quiere agacharse para recogerlo.)* ¡Padre!

Cayetano *(Impidiéndolo.)* ¡Ladrón! ¡Quieto!

Matilde Cayetano, que ese dinero es para comer.

Cayetano ¡¡En mi casa no se come con dinero robao!!

Angelita ¿Pero nos vamos a morir de hambre?

Cayetano ¡De hambre o de lo que sea; de argo hay que morirse!

Mollete *(Cogiendo por fin el billete y suplicando.)* ¡Pero padre!...

Cayetano ¡Suelta ese dinero que no es tuyo!

Gloria *(Saliendo.)* Ese dinero es mío. *(Entregándole a Mollete los candeleros.)* Toma. *(A Cayetano.)* Y ahora, si usté quiere aceptarlos, yo tengo mucho gusto en regalárselos a usté.

Cayetano *(Enternecido.)* ¿Empeñaste los corales? *(A Mollete.)* ¡Besa ese dinero y dámelo, sinvergüensa!

Mollete Tiene usté rasón, padre. *(Besa el billete.)* Tome usté. Que Dios te lo pague, Gloria.

Cayetano *(Dándole el billete a Angelita.)* Y tú... compra lo que sea. *(A Gloria.)* ¿Se te puede dar un abraso? *(La abraza.)*

Tafilete Está usté abrazando ar Banco de España, Cayetano. Esa mujé es una mina. Acaba de desirme don Ramón que es capás de darle otros cinco duros tos los días.

Cayetano ¿Eh? ¿Ha sío don Ramón?... Trae er billete, niña.

Angelita Pero padre, ¿tampoco sirve este dinero?

Cayetano Tampoco sirve. Trae. ¡Don Ramón! *(Vase a la puerta del taller.)*

Mollete *(A Gloria.)* ¿Qué has hecho conmigo?
Gloria Perdóname.
Mollete ¿Perdonarte? ¡Para mí has muerto, Gloria! *(Apretándole la mano de mala manera.)* ¡Canalla!
Gloria ¡Ay! *(Se abraza a Matilde.)*
Cayetano *(Enérgico.)* ¡Don Ramón!
(Sale DON RAMON. Mollete quiere abalanzarse sobre él, pero se ve sujeto por Angelita.)
Angelita ¡Ay, mi Mollete!
Ramón ¿Qué te pasa, hombre?
Cayetano Me va usté a hasé er favó de tomá este dinero que yo le devuervo en nombre de Gloria.
Ramón Lo que yo doy a las mujeres no lo vuervo a tomá. Ese dinero ya no es mío.
Cayetano *(A Gloria.)* Pues toma, tú.
Gloria *(Muy entera.)* Tampoco es mío. Lo pedí para remediar a ustedes, y es de usté.
Cayetano Pues si es mío y viene de donde viene, viene mal, porque me parese que no va a servi pa ningún remedio.
Gloria ¿Por qué?
Cayetano Porque me parece.
Angelita Pero, padre...
Matilde Cayetano...
Cayetano *(Enérgico.)* ¡Porque me parese, digo! Ea: *(Rompiéndolo y tirándolo.)* ¡Ustedes verán si esto sirve para argo!
Mollete ¡Bien hecho! *(Quiere abalanzarse sobre Gloria, pero le sujeta Angelita. Don Ramón toma sus precauciones junto a la puerta de su casa.)*
Botones *(Saliendo.)* ¿Don Cayetano el murguista?
Cayetano *(Furioso.)* ¿Qué pasa?
Botones *(Asustado.)* Na, hombre, na... Esta carta...
Cayetano *(Arrebatándosela.)* ¿Hay contestación?
Botones No, señó.
Cayetano Pues largo, que donde no hay harina, no hay propina. *(Vase el Botones. Cayetano abre la carta, de donde saca un billete de veinte duros.)* ¿Eh? ¿Veinte duros? ¿Pero de qué? ¿Pero por qué? Ay, que yo no entiendo lo que dise aquí. Ven Mollete.
Mollete Déjeme usté que estoy más quemao...
Cayetano Tú, Angelita...
Angelita *(Leyendo.)* Sitemín calataf quince.
Cayetano Trae que tú estás mu debi. ¡Mollete, has er favó!

Mollete *(Cogiendo de mala manera la carta.)* ¡Traiga usté! Carsiponta lafanti pertusa trincaf...

Cayetano ¡Anda y que te pelen! *(Leyendo.)* Pomperoía crestifo carimontí... ¡Joroba!

Angelita Joroba, digo yo, padre. ¿No se lo mandan a usté? ¡Pues venga, que voy por pan! *(Se lo coge.)*

Cayetano *(Arrebatándoselo.)* ¡Trae! ¿Y si es de un turista extranjero, de esos que vienen al convento, que quiere que le compre alfajore de las monjas? Hasta que no se averigüe, este dinero es sagrao.

Mollete Venga, padre, que yo tengo que di ahí ar lao, a casa de don Gregorio er canónigo al ensayo de un sarmo der maestro de capilla, y como por allí va don Justo el chantre, que es profesó de idioma...

Cayetano Espera, hombre, espera. Tafilete, a ve si usté... *(Leyendo.)* Pimtemplotas complete.

Tafilete No, hombre, no... *(Leyendo.)* Contriple.

Mollete ¿Qué contriple? ¡Contimplotes!

Tafilete ¡Jinojo, contimplites!

Mollete ¡Contimplopitas, hombre!

Tafilete ¿Sabe usté lo que le digo? Que el que tiene un billete lo cambia. ¡Gástese usté ese dinero y viva San Trinconfilopipetas!

Cayetano ¿Yo?

Tafilete Sí, hombre, sí; no sea usté idiota.

Cayetano ¿Yo un idiota? *(A Mollete.)* Quítamelo de en medio... *(Cuadro.)* Yo seré un idiota, pero usté es... usté es...

Tafilete ¿Qué? ¿Qué? ¿A ve qué soy yo? Suértame, hombre, suértame, que yo no consiento que a mí se me insurte. Venga ya. ¿Qué es lo que soy yo?

Cayetano *(Enérgico.)* ¡Un viva la Virgen!

Tafilete ¡¡Viva!!...

Cayetano *(Leyendo.)* Contramentipoli... Voy por ahí a que me lean esto. Hasta luego. *(Inicia el mutis leyendo.)* Contramentipoles... ¡Jinojo! Pertisa... pertusatresca, ¡joroba!... Contromes truflagia... ¡¡Socorro!! *(Vase.)*

Gloria *(Acercándose a Mollete.)* Escúchame...

Mollete Déjame, Gloria; pa mí has muerto. *(Inicia el mutis.)*

Matilde *(A don Ramón.)* Ya usté lo oye. La dirnidá que le rebosa. ¡Hijo de mis entrañas... tiene a quien salí!—*(Telón.)*

CUADRO TERCERO

Gabinete en casa de don Gregorio Carrasco, canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla. Puerta de entrada en el primer término de la izquierda, balcón al foro y puerta en el lateral derecha. Muebles del más puro estilo español-renacimiento. Un piano. Es de día.

(A levantarse el telón están en escena fumando sendos tabacos y tomando café DON JUSTO, chantre de la Catedral; DON JUAN y DON LUIS, canónigos; DON ANTONIO y DON CESAR, beneficiados, y DON TORIBIO, un cura párroco. Todos ellos sin manteos ni balandranes, sino de sotana y solideo. DON GREGORIO termina de servir la última taza.)

Gregorio *(Con las pinzas del azúcar en la mano.)* ¿Dos o tres terrones, don Luis?

Luis Dos, don Gregorio; muchas gracias.

César El café es digno del almuerzo.

Justo Don Gregorio sabe hacer bien las cosas.

Gregorio Buena voluntad y nada más, amigos míos.

Antonio ¿Y cómo termina eso que nos estaba usted contando?

Gregorio ¡Ah, sí! Que entonces el diablo de mi sobrino salió del compás del convento, escribió en un papel una sarta de disparates y camelos y se los envió a Cayetano, con un billete de cien pesetas. *(Ríen.)*

Antonio Esa es una broma de buen gusto, no las que dan... otros.

Justo Lo dice usted por mí.

Antonio Líbreme Dios, don Justo.

Gregorio ¡Pobre Cayetano! ¡Cuánto me tengo yo reido a su costa!

Justo ¡Y yo!

Todos ¡Y yo, y yo!

Gregorio Pocos hombres he conocido más sanos de es-

píritu ni tampoco más aferrados en el error. ¡Qué mezcla más rara de virtud y de barbarie! En medio de su estulticia, se advierte en él un instinto tan arraigado de la bondad y un criterio tan exacto de lo que debe ser la justicia...

Antonio Además tiene otra buena condición en su haber. ¡No es supersticioso! Y en estos tiempos, en que hasta los canónigos están llenos de supersticiones... *(Ríen todos.)*

Toribio ¡Tiran a dar, don Gregorio!

César Eso va por el reloj.

Gregorio Por el reloj va, sí, señores.

Luis ¿Qué es eso del reloj, que yo no estoy enterado?

Antonio ¿Pero no sabe usted que don Gregorio nos ha resultado a última hora algo... gitano?

Gregorio No tanto, hombre, no tanto... Además, q no dejan de tener algún fundamento mis... preocupaciones. *(Risas.)* Yo leí en no sé qué revista que el Zar de Rusia tenía sobre su mesa un reloj con cuerda para veinte años, y que el Káiser tenía otro análogo sobre la chimena de su dormitorio. Y como ardió la relojería de Góngora, que tenía en el escaparate un reloj de estos y naugrafó el «Mindanao», que llevaba también de estos relojitos... pues la verdad, empecé yo a mirarlos con antipatía. Hace un mes fuí a casa de la marquesa de Alloida a darle el pésame por la trágica muerte de su esposo; me chocó un reloj que había sobre la mesa, y la pobre viuda, anegada en lágrimas, me dijo: ¡Tiene cuerda para veinte años; lo compró el pobre Narciso la víspera del accidente! Excuso decirles a ustedes cómo se me puso el cuerpo, cuando mi sobrino Rodrigo, al llegar de Madrid, me dijo: Tío, te traigo un regalo que te va a gustar muchísimo: mira: un reloj con veinte años de cuerda.

Todos *(Menos don Antonio.)* ¡Jesús! *(Se santiguan.)* *(Entra RODRIGO por la derecha.)*

Antonio ¡Bah! Eso no quiere decir nada.

Gregorio Pues en vista de que usted está por encima de esas preocupaciones, dentro de un rato le mandaré el reloj: se lo regalo. *(Ríen.)*

Antonio Hombre, no, de ninguna manera. ¡Está en muy buenas manos!

Gregorio ¡Ah!

Antonio Podría alguien creer que yo había dicho todas estas cosas para que usted me regalara el relojito... y no.

Gregorio No importa. Ya es de usted.

Antonio Digo que no, no insista, me ofendería...

Gregorio Pues lo regalaré al Cabildo.

Justo ¡Alto ahí, don Gregorio!

Luis ¡Eso sí que no!

Justo ¡Hasta ahí podrían llegar las bromas!

Rodrigo No se preocupe usted, tío, porque el reloj ya no está en casa.

Todos ¿Eh?

Rodrigo Acabo de mandárselo a un amigo.

Gregorio *(Respirando satisfecho.)* ¡Ay! ¿Y quién es el agraciado?

Rodrigo Cayetano el del convento. Seguramente en cuanto lo vea lo empeña, y si arde una casa de préstamos, ya está bien.

Gregorio ¿Y se lo has mandado de tu parte?

Rodrigo No. He metido el reloj en una caja, he envuelto la caja en un papel, la he atado perfectamente, he escrito «frágil, muchísimo cuidado», y como Cayetano dice que tiene el número quince en la gran familia universal, he puesto, entre varios camelos, «para el número quince», y se la he mandado con un chico.

Gregorio Bien, bien. Lo que es preciso es que lo empeñe cuanto antes.

Justo Sí, sí; que lo empeñe.

Todos ¡Que lo empeñe!

Antonio ¡Pobre hombre!

Gregorio ¿Tomas el café con nosotros?

Rodrigo No.

Gregorio ¿Pero no vas a asistir a la audición? ¿No sabes que nos hemos reunido aquí para actuar de jueces y resolver quién tiene razón: si don Justo, nuestro chantre, que dice que el cante flamenco es oriundo de la Arabia, o don Antonio, el maestro de capilla, que afirma que procede del canto-llano?

Antonio Sí, señor; y he de demostralo esta tarde.

Rodrigo Bueno, pues luego me dirán ustedes quién estaba en lo firme. Hasta luego.

Antonio *(Deteniéndole.)* ¿Pero usted, así, de primera intención, qué opina?

Rodrigo Hombre, yo... Un problema tan hondo... ¡Figúrese! Ea; hasta después.

Antonio *(Deteniéndole de nuevo.)* Un momento. ¿Quiere usted declirme qué es esto?
(Cantando con música del Prefacio, aunque exageradamente.)
Y por qué me das tantos palitos...
qué dañito te he hecho yo...

Rodrigo Hombre, eso es una seguidilla gitana.

Antonio ¿Seguidilla? ¡Gregoriano puro, mi amigo! Oído al canto, que es canto-llano. *(Cantando.)*
Vere dignum et justum ets
e cum est salutari...
(Grandes risas.)

Rodrigo ¡Ja, ja, ja!... Hasta luego. *(Se va por la izquierda.)*

Antonio ¡Rían, rían cuanto quieran, que luego veremos!

Justo Pero venga usted acá.

Antonio No voy a ninguna parte. El cante flamenco, es canto llano.

Justo Pero hombre de Dios...

Antonio *(Furiosillo.)* ¡Repito que el cante jondo, mientras más jondo, más llano.

Justo No diga usted simplezas.

Antonio ¡Pero señores: a ver qué es esto!
(Cantando.)
Quien te puso petenera
no te supo poner nombre...
¿Una petenera? ¡Pues, no! *(Cantando con igual música o parecida.)*
Dies ire Dies illa
solvet seclum in favilla...
(Risas.)

Criado *(Por la izquierda.)* Señor: ahí están los cantores.

Gregorio *(Levantándose.)* Que pasen en seguida; no aguardamos otra cosa. *(Acercándose a la puerta.)* Adelante, señores, adelante.
(Entran en escena, por la puerta indicada, MOLLETE, GOMEZ, FERNANDEZ, GONZALEZ, RAMIREZ y MARTINEZ, cantores de iglesia, todos afeitados, vestidos de negro y un poco sombríos.)

Gómez *(Con voz de tenor.)* Buenas tardes.

Fernánd. *(Con voz de bajo profundísimo.)* Buenas tardes.

Gonzál. *(Con voz de tiple muy tiple.)* Muy buenas tardes.

Todos Buenas tardes.

Fernánd. Esto no durará mucho, ¿verdad don Antonio?

Antonio Vamos a ver si despachamos en seguida. Primero le daremos un ensayito ahí en el comedor. Vengan los papeles. *(Recoge de encima del piano unos papeles de música.)*

Mollete *(Que está junto a la mesa donde yacen los restos del servicio de café.)* (¡Mi madre!... ¡¡Una jarra de leche!!... *(Tocándola con disimulo.)* ¡Y calentita!

Antonio *(Mientras reparte los papeles.)* Hay que tener afinación y cuidado con los alientos. Algunos, como Mollete, no toman bien los alientos jamás. Procura tomarlos bien, niño.

Gregorio Hombre, es verdad que está aquí Mollete. ¿Qué tal, hombre? ¿Y tu padre?

Mollete Tan bueno sigue, don Gregorio. Puede que venga por acá porque quería que le leyeran una carta que ha recibido y que él no entiende.

Antonio Bueno, hala, al comedor. *(Van haciendo mutis por la derecha los cantores.)*

Mollete *(Cogiendo la jarra.)* Yo me la llevo. *(Haciendo mutis y valiéndose del papel de música para ocultar lo que hace.)* ¡Y me la bebo! ¡Pero que ya! *(Bebe con avidez.)*

Antonio Vamos, vamos, y ya sabes, Mollete; hay que tomar alientos...

Mollete *(Atorándose.)* Si es que... *(Tose y hace mutis.)*

Antonio *(A los Canónigos.)* Vuelvo en seguida. *(Vase por la derecha.)*

Cayetano *(En la puerta de la izquierda.)* ¿Se puede?

Gregorio Adelante, Cayetano. Ya me dijo tu niño que pensabas venir a no sé qué de una carta...

Cayetano Una pajolera cartita, sí, señó; que no hay quien la entienda. Trabajo m'ha costao recurrí al clero, pero peó hubiera sío mandarla a una botica porque me hubieran dao una medisina. Aquí está.

Gregorio *(Examinando la carta.)* Pues hijo, yo... como don Justo no te la lea de corrido... Yo tardaría un rato. ¡Esto debe ser ruso! *(Guiña un ojo a don Justo.)*

Cayetano *(Lívido.)* ¡Don Gregorio de mi arma!

Justo *(Tomando la carta.)* ¡Ruso, no cabe duda!

Cayetano ¡Don Justo!

Justo ¿Qué te pasa, hombre?

Cayetano *(Reponiéndose.)* ¡A mí no me pasa na! ¡A ver qué dise ahí!

Justo Si te pones así, te la va a leer tu abuela.

Cayetano ¡Por su salú de usté!

Justo Eso es otra cosa. *(Leyendo.)* Al número quince. ¿Eh?

Cayetano ¿Es... es... está claro el numerito?

Justo Clarísimo, hombre. Calemontrif, ¡quince!

Cayetano Siga usté.

Justo *(Leyendo.)* Hermano...

Gregorio ¿Tiene usted familia en Rusia?

Cayetano *(Digno.)* En todo el orbre trerráqueo.

Justo *(Leyendo.)* Hermano: conocemos tu valor y tu estoicismo. Sabemos que no ha de temblar tu brazo. ¡Viva la causa! Ha llegado la hora.

Gregorio *(Extrañado.)* ¿Eh?

Cayetano *(Inquieto.)* ¡Caray!

Justo *(Leyendo.)* Recibirás una bomba...

Gregorio ¡¡Don Justo!!...

Justo ¡¡Cayetano!!...

Cayetano (¡¡Mi padre!!)

Gregorio ¿A ver? *(Toma la carta y lee.)* Recibirás una bomba que harás estallar en... *(Dándole la carta a don Justo.)* Tome usted, don Justo, tome usted; lo que ahí dice no puedo yo leerlo.

Justo *(Leyendo.)* ¡En casa del fomentador de la Prensa católica, don Gregorio Carrasco!...

Cayetano ¡Ca... rrasco!

Justo ¡¡Aquí!!...

Gregorio ¡¡En mi casa!!

Cayetano No alcen ustedes la voz, que esto debe de sé una broma que me da un amigo. Por más que... lo de los veinte duros...

Justo ¿Pero le han mandado dinero?

Gregorio Cayetano, usted no pondrá la bomba, ¿verdad?

Cayetano Don Gregorio, usté no m'ha hecho a mí na más que favores; pero si lo de la bomba es verdá, yo no tengo más remedio que... claro que debe sé una guasita... *(Limpiándose el sudor.)* ¡Hace aquí una clase de caló!... El billete es bueno, ¿verdá?

Gregorio Vaya, siéntate, cálmate, cálmate, reflexiona... *(Lo sienta.)*

(En este momento rompen a cantar los Cantores dentro, y aparece ANGELITA en la

puerta de la izquierda. Trae un paquete envuelto y hace señas a su padre para que se acerque.)

Cayetano ¿Eh?

Angelita Esto que han llevao para usté. *(Se acerca a su padre y le entrega el paquete.)*

Cayetano A ver. *(Leyendo.)* ¡Al número quince! ¡La bomba!

Angelita A ver...

Cayetano *(Aterrado.)* ¡No la toques! *(Con el terror pintado en el rostro y mientras siguen cantando los cantores, pretende escabullirse, pero en la puerta ya, cambia de opinión, y acercándose a don Gregorio, le dice.)* Por su salusita de usté, don Gregorio, yo le voy a dejar a usté aquí esto... *(Lo coloca en el suelo.)*

Gregorio *(Lo recoge del suelo y se lo entrega a Cayetano, diciéndole.)* No, hijo, no. Esto te lo llevas tú y que la Magdalena te guíe.

(Inicia el mutis Cayetano, llevando en alto y con mucho cuidado el paquete; le sigue Angelita; siguen berreando los cantores; ríen los canónigos.)—(Telón.)

FIN DEL ACTO PRIMERO

Acto segundo

CUADRO CUARTO

En el compás del convento. En escena, una mesa con los restos de una opípara cena.

(Al levantarse el telón se encuentra GLORIA sentada en una silla a la derecha, dándole la espalda a MOLLETE, que está en la misma forma, a la izquierda, liando unos pitillos. MATILDE entra y sale recogiendo la mesa; ANGELITA va y viene de la mesa a la calle; TAFILETE se levanta con el último bocado en la boca, y CAYETANO, que tiene su media estocaíta, ofrece un vaso de vino a Gloria.)

Cayetano *(A Gloria.)* El pernúrtimo, y a ve si se te pasa eso.

Gloria Muchas grasias. Bébaselo usté a mi salú.

Cayetano ¡Pues vaya, que sea! *(Bebe.)*

Gloria ¡Josú, qué tajá ha cogío usté, padre!

Cayetano Niña, aquí ha estao to a la mano de to er mundo y ca uno ha cogío lo que ha querío. ¡Ustras d'ahí!

Tafilete ¡Viva Santa Rita de Casia; esto sí que ha sío un banquete!

Mollete Ya era hora, compadre.

Tafilete ¡Pocho estaba el arró con pollo, Josú!

Matilde Muchas grasias.

Tafilete Las que usté tiene, comadre. ¡Olé ahí las cosineras de postín y viva San Siriaco!

Gloria Bien s'ha trincao, Tafilete.

Tafilete S'ha trincao, y s'ha trinchao y s'ha masticao, y viva San Estanislao. ¡Qué bonita estás!

¡Los ángeles te coronen
y te lleven a la Gloria
y te pongan a los pies
de la divina Pastora!

Gloria *(Riendo.)* ¡Ja, ja, ja!... ¡Muchas grasias!

Mollete *(Volviéndose en la silla, encarándose de mala manera con Gloria y hablando tan rápidamente que casi no se le entiende.)* ¡No sé cómo tienes cara pa consentí que te requiebren despué de lo que ha pasao esta tarde! Por supuesto: ¡yo me tengo la curpa!

Gloria Pero escucha...

Mollete *(Volviendo a su postura.)* ¡Bah!

Gloria *(Idem.)* ¡Pues bah, digo yo también!

Tafilete ¡Tormentas de verano! *(Se pone a liar un pitillo. Cayetano está encendiendo otro y, con las curdas, ninguno de los dos acierta a hacerlo.)*

Angelita *(En la puerta.)* Adió, Serafín; adió, Juanillo. ¿A comé? ¡Que aproveche! Yo ya lo he hecho. Muchas grasias. ¡Vaya usté con Dió, don Ricardo!

Tafilete *(A Cayetano.)* Deme usté fuego. *(Por Mollete.)* Camará y cómo está er chavea.

Cayetano ¡Que chisporrotea! Como que le propusieron el otro día una plasa de segundo sacristán en San Gi y hasta ha pensao irse de casa er pobresito mío pa no gorverla a ve. No le digo a usté má.

Tafilete ¡Que en toas las desgrasias que le pasan a los hombres, haiga siempre que preguntá ¿quién es ella? ¡Es una cosa er sexo debi!

Cayetano ¿Que si es una cosa? No se fíe usté nunca de las mujeres, que las mujeres son toas del partío contrario.

Tafilete Sí, señó.

Cayetano Ahí tiene usté. ¿Hemos comío bien? ¡Hemos comío! ¿Nos hemos divertío? ¡No nos hemos divertío! ¿Por qué? ¡Por las mujeres!

Tafilete Que sí, señó.

Cayetano *(Por Gloria.)* Con esa no hemos podío chirigoteá porque s'ha pasao la comida con dos varas de geta, después de que ella es la causanta der disgusto de mi niño. Mi niña—mi niña que le vi a da un día un cate que va a tené que di por el moño a Arcalá del Río—, mi niña tampoco ha hablao una palabra, porque ya ha visto usté que en cuanto salió er

pollo, se lió con él y se segó. ¡Las ganas que tenía de echarse a la cara un pollo; pobresita mía! Yo, con mi mujé, tampoco he hablao, porque eso, compadre, ¡hasta ahí podían llegá las cosas! Además, que m'ha jecho una faenita... ¿Quiere usté creé que le di pa la comía los veinte duros y m'ha devuerto tres reales? *(Dando un grito.)* ¡Europeos!

Tafilete Venga candela. *(Por el cigarro.)*

Cayetano Espere usté, que se me está ocurriendo un brindi. *(Cogiendo un vaso de vino.)* ¡Europeos! ¿Qué tal? ¡Europeos!

Tafilete ¡Mu bien dicho!

Cayetano Estoy pensando una cosá. Cuando venga la hora de repartírselo to, ¿qué se va a hasé con las mujeres? ¡Ah, sí; en eso nadie ha caído, porque si tocamos a dos o tres ca uno, que se sepa antes pa quitarse uno de enmedio!

Tafilete Güeno, to eso está mu bien; pero lo que no pue sé es que después der festín no tengamos una mijita de distrasión. Vamo a ve, Gloria, y viva San Pascuá. ¿Por qué no te cantas aquí por lo bajini una de esas cansionsillas flamencas que tú sabes y que ponen los pelos de punta?

Gloria No tanto.

Mollete *(Aparte.)* (¡Como cante... me busco una ruina!)

Tafilete A mí m'ha dicho la hermana tornera que tiene el encargo de avisá a las monjas cuando te las oye cantar, porque disen que eres un arcange der sielo. ¿Vamos a verlo, chiquilla?

Gloria ¡Lo que ersageran las monjas!

Angelita Las monjas y to er mundo, porque to er mundo dise lo mismo.

Gloria Pues mira; si lo dise to er mundo, puede sé que me desida yo a una cosa. Esta tarde ha venío aquí Martínez, de parte der Soso, el del aguaducho de la Alamea, que ya sabe él que yo andaba buscando trabajo, y m'ha dicho que si no me da reparo cantarlas en público, que mis buenos dos duros me puede da tos los días.

Mollete ¿Eh?

Cayetano ¿Qué?

Gloria Y que lo piense y vaya esta noche con la contestasión.

Mollete *(Furioso.)* ¡Tú no harás eso!

Gloria ¿A ti qué te importa?

Mollete ¡A mí no me importa na!

Cayetano Pues a mí si me importa. Tú no sabes lo que dises. ¡Cantá en un público!...

Tafilete Olè ahí los hombres reflersionando con la tajá.

Cayetano La tajá se deja aparte, cuando las cosas llegan aquí dentro. *(Por el corazón.)*

Tafilete ¡Chóquela usté!

Mollete Déjela usté, padre, déjela usté. ¡Y que baile también! ¡Por mi que se fandanguee lo que le dé la gana!

Cayetano ¡A ve si te desabrocho yo el chaleco de una patá!

Matilde Pues yo digo que no sé qué mal haya en eso, porque una mujé si se quiere guardá, en cuarquié parte se guarda.

Cayetano Señora, usté no es voto en la materia.

Matilde *(Avergonzada.)* ¡Cayetano!

Cayetano ¡A callá! Tú no harás eso, Gloria. Y no es rasón que mi niño no te quiera pa que tú dejes de se una persona desente.

Gloria Ni se deja de se por eso una persona desente, ni la rasón es que su niño de usté me quiera o deje de quereme. Hay argo por ensima de to, y ese argo es que si yo puedo ganarme la vida y ayudar a ustedes, debo haserlo, aunque no sea más que por agradesimiento.

Mollete ¡Pues tú que lo hagas!

Angelita ¡Mira también el perro del hortelano!

Cayetano *(A Angelita.)* ¡Mira también «doña en-to-me-meto»! ¡Hala a distraé la digestión! Tú... Gloria... mira, no me hagas caso si digo arguna tontería, porque como estoy así... ¡Pero no hagas eso! Yo te he recogío. Tú eras un pajarito que estaba en la calle con las alas rotas sin podé volá y yo te traje a esta pobre jaula pa librarte de los peligros. Si ahora te vas... si yo te viera en un café cantante, ¿pa qué más puñalá ni pa qué más muerte pa tos nosotros? *(Solloza.)*

Tafilete *(Llorando también.)* ¡Viva la Mardalena, l'ha dao llorona! *(Acudiendo a él.)* ¡Cayetano!... *(Abrazándole.)* ¡L'acompaño a usté en su sentimiento!

Cayetano *(Dirigiéndose hacia la mesa.)* ¡Déjeme usté, compadre, haga usté er favó! *(Deshaciéndo-*

se de él y sentándose abatido.) ¡Que me deje usté, jinojo!

Gloria *(Acercándose a él y sentándose muy cerca.)* Vaya, Cayetano, que con tal de no verlo a usté así, daría... ¡qué sé yo! ¡Ea: fuera penas! *(Solloza Cayetano.)* ¡Fuera penas digo! *(Dándole un vaso de vino.)* Tome usté, a mi salú, y ahora, oígame usté, que yo quiero cantá pa usté solo... ¡pa usté solo!

Mollete *(A su padre.)* ¡Ea: ya se le está a usté cayendo la baba; parese mentira! ¡A usté lo engañan con un confite, padre! Pero lo que es a mí... *(Le da una patada a la silla donde estaba sentado e inicia un mutis por la izquierda.)*

Cayetano ¿Dónde vas?

Mollete ¿Qué sé yo? ¡A irme! ¡A quitarme de en medio! *(Al hacer el medio mutis pretende, de paso, ver lo que hay detrás del bombardino que está sobre la pared del torno ocultando la caja del reloj.)*

Cayetano *(En unos gritos cómicos.)* ¡Juye! ¡Niño! ¡Quieto!

Mollete *(Asustado.)* ¡Padre! ¿Pero qué hay detrás del bombardino?

Cayetano ¡Lo que a ti no te importa ni le importa a nadie!

Mollete Pero...

Cayetano ¡No toques eso! *(Cogiéndole de una oreja.)* ¡Y a sentarse! ¡Así! Y tú, Gloria, canta pa nosotros, pa nosotros solos. *(Llora emocionado.)*

Matilde, Gloria ¡Cayetano!...

Mollete, Angelita ¡Padre!...

Tafilete Pero, viva la Santa mujé Verónica. ¿A qué viene eso?

Cayetano Que yo soy muy malo, que yo soy una fiera; yo no meresco er bien que me haséis viviendo conmigo y pasando penas y hambre conmigo. Que yo tengo un peso mu grande sobre mi conciencia y que si no hablo, reviento. Ya sabéis... *(Muy en secreto y reuniéndoles a todos muy cerca de él, con un gesto de misterio.)* Ya sabéis que yo soy un anarquista.

Tafilete ¡Viva San Prisco; usté es un infelí!

Cayetano *(Poniéndose de pie y recalcando las sílabas.)* ¡¡¡Yo soy un a-nar-quis-ta!!! *(Todos, ante el bravo ademán, retroceden un poco.)*

Tafilete Güeno, hombre, güeno; lo que usté quiera.

Cayetano La carta que yo he resibío esta mañana, es rusa.

Tafilete ¡Valiente tajá!

Cayetano *(Lo mismo que antes.)* ¡Ru-sa! Los veinte duros...

Tafilete Rusos.

Cayetano *(Con miedo.)* Rusos, compadre. Y eso que está ahí detrás del bombardino... *(Cogiendo la caja con muchísimo cuidado.)* Esto que traigo aquí, mardita sea mi sangre... esto es una bomba.

Mollete *(Con miedo, parapetándose detrás de Tafilete.)* ¡Joyín, padre; hasta ahí podían llegá las cosas, porque yo... joyín...

Tafilete *(Con miedo.)* ¡Joyín, digo yo, niño, suerta!

Angelita *(Con miedo.)* ¡Y yo la he tenío en la mano!... *(Se acerca inconscientemente, como atraída por el peligro.)*

Cayetano *(En un grito de terror.)* ¡Niña!

Mollete ¡Angelita!

Angelita *(Saltando y abrazándose a su madre.)* ¡Ay!

Mollete *(En tono de reconvención.)* ¡Padre, padre!

Cayetano Mira, niño, cómo sudo. ¡Uf! Yo creí que con afiliarme ar comunismo me lo iban a da to hecho y ahí lo tenéis; resurta que m'han dao que hasé.

Tafilete ¡Compadre, qué postresito nos está usté dando!

Mollete También usté, padre...

Cayetano Sí. ¡También yo!... ¿Quién me mandaría escribirle cartitas a los jefes del partío en Francia y Rusia? ¡Y estaba yo molesto porque no contestaban! ¡Ea; pos ya han resollao, y vaya un encarguito que m'han dao! ¡Me la he ganao!

Mollete Pero padre, usté no...

Cayetano ¡Yo sí! Yo soy un hombre, y ¡yo sí!

Mollete *(Cagadito de susto.)* ¿Qué quiere usté desí con eso?

Cayetano ¡Que yo voy a todas partes!

Tafilete Compadre, que está usté bebío.

Cayetano ¡Que yo voy a todas partes! ¡Que m'ha llegao la hora de pasá de cerebro pensante a braso ejecutante y que yo pongo esto donde haiga

que| ponerlo y que caiga er que caiga! Lo siento por los pobresitos que van a morí sin curpa, porque yo no lo pongo en casa de don Gregorio, como me mandan. ¡Eso, no! ¿Qué curpa tienen los canónigos? ¡No! Yo la pondré en un teatro y ¡plaf! ¡Recataplán, piiiff... prompompón! ¡Serrín!

Todos ¡Ah!

Cayetano Por más que un teatro, hay mucha gente que a mí no... y mujeres y hombres y matrimonios que a lo mejón tienen hijos que los están esperando dormiditos en sus cunas... y no... *(Llorando.)* eso no... ¡No! *(Reaccionando.)* Mejón será en una iglesia.

Mollete ¡Paaadre!...

Cayetano ¡En una iglesia, digo! ¡Beatas ar sielo! ¡Beatas a volá! *(Transición.)* ¡Joroba, pobre beatas!

Tafilete Claro, hombre.

Cayetano Claro, sí; pero m'había a mí gustao lo de la iglesia por el ruído que iba a armá er sambombaso en las bóvedas. Claro que... ¡sí! ¡eso! ¡Si a lo que se tira es a armá ruido!... ¡ya está! *(Con misterio y coraje.)* A las sinco y cuarto de la mañana, en el evacuatorio de latón que hay en la plasa der Duque, no hay gente, y ¡pim pam parrapampan!... ¡Lo que es el evacuatorio, lo hago sisco! ¡Grasias, Dios mío; m'has aluminao!

Mollete ¡Padre, padre! A ve si nos castiga Dios, y explota eso en casa.

Cayetano En eso tienes rasón. Porque esto mientras tenga cuerda... Haga usté er favó de aplicá el oído, Tafilete.

Tafilete ¡Ni por teléfono, compadre!

Cayetano *(Con un gesto despectivo.)* ¡Bah! Yo lo haré. *(Va a hacerlo.)*

Angelita *(Gritando como una rata.)* ¡Hiíí!

Cayetano *(Asustado.)* ¿Quéééé... pasa?

Gloria Yo creo que lo que debe usté hasé es dársela a un guardia y que...

Cayetano Y que nos lleven á tos presos. ¿Te parese?

Mollete No, no; eso no. Lo mejó es que lo deje usté en cuarquié calle, y si estalla, que estalle

Cayetano ¿Y tú eres mi hijo... y sacristán? ¡Asesino! ¡Callarse! *(Aplica el oído a la caja.)* ¡Sí! ¡Taca, taca, taca... sigue andando; y esto, mientras tenga cuerda, cuarquié gorpe de

na, ¡la pringa! Esperarme aquí, que pa que nadie la toque, la vi a poné en la asotea.

Gloria A ve si se aserca un gato y...

Cayetano Le armaré un sombrajo con dos tejas.

Mollete A ve si se cae una teja y...

Cayetano ¡Coles! También si vas por la calle y se te cae una teja... ¡Esperarme! *(Hace mutis por la derecha, con el horror pintado en la cara y transportando la caja como si llevara un bicho del rabo. Se resbala y cae.)*

Todos ¡Ay!

Cayetano *(Con la caja en alto.)* ¡Salvada! ¡Salvada! *(Se levanta.)* ¡Er número quinse! ¡Si soy yo mu listo! ¡Toma, toma número quinse! *(Mutis por la derecha.)*

Tafilete *(Con mucho miedo.)* Yo... cuando güerva desirle que... porque güeno está que se queen ustedes aquí que son de la familia, pero yo... lo que es yo, me muo hoy mismo de la arsesoría, y hasta la vista, que va a se pa un rató.

Mollete Haga usté er favó, hombre. Acompáñeme usté, que yo... ¡no es miedo! Yo es que he jurao no viví ar lao de esa mujé. *(Por Gloria.)* y me voy a San Gí.

Gloria No tienes que irte. Soy yo la que se va.

Matilde Conmigo; que no está bien que vaya una mosita sola por ahí. *(Entra en la casa.)*

Mollete *(A Gloria.)* ¡A mí me importa poco que te vayas o que te quedes! ¡Haga usté er favó, maestro!

Tafilete *(En la puerta.)* ¡Vamos!

Mollete Ya lo sabes, Angelita; dile a padre que...

Angelita Sí, que eres un sinvergüenza. Eso ya está visto. *(Da con una silla en el suelo.)*

Mollete
Tafilete } *(Asustados.)* ¡Ay! *(Mutis.)*

(Sale MATILDE con dos mantones.)

Angelita *(A Gloria.)* ¿Y tú también?

Gloria Pero no por egoísmo. Puedo ganá dinero desentemente, y debo haserlo pa favoresé a ese hombre, a quien se lo debo to. *(Se pone el mantón.)*

Matilde *(A Angelita.)* ¿Y tú, Angelita?...

Angelita ¡Dejarme aquí, que yo sé lo que tengo que hasé!

Gloria Vámonos, que si viene no tendré valor para irme. ¡Y es preciso! ¡Hay que salvarlo!

Matilde Tienes razón. *(Hacen mutis.)*

Cayetano *(Saliendo.)* ¿Eh? ¿Y mi gente? Angelita, ¿y mi gente?

Angelita Pues yo le diré a usté... nada, no es nada... ¿Pa qué la quiere usté?

Cayetano Porque mira... Allá arriba, con el aire, m'he refrescao un poco y he pensao una cosa. Y es que si m'ha llegao a mí mi hora, pos güeno será que nos juntemos tos y que yo le diga a tu madre que... Verás; es un poco así... Que yo le diga a tu madre que... ¡ea! ¡Porque me da la gana! Que ella y yo... Bueno; yo se lo diré a ella. Y que tu hermano y Gloria se quieran también como debe se, porque si él se queda solo de amo... que tengas tú un acobijo donde...

Angelita Eso ya lo he pensao yo, padre... Pero mirusté, no se enfade usté... s'han ido ¿sabe usté? No ponga usté esa cara. S'han ido pa siempre. Er que má y er que menos lleva miedo pa repartí... y yo si usté quiere... *(Por el convento.)* Ahí... Como ya sabe usté que yo he tenío siempre muchísima vocasión.

Cayetano ¿Eh?

Angelita Verá usté... Esto ya lo tenía hablao con la madre... *(Tira nerviosamente del cordón de la campanilla del torno.)* ¡Ave María!...

Monja *(Dentro.)* Sin pecado.

Angelita ¿Es usté la hermana Clara? Pues de aquello que hemos hablao de eso que se puede entrá sin arreglá papeles ni profesá, ni na... de criada, ¿no? *(A su padre.)* Es de criada, de criada.

Monja Aspiranta.

Angelita De eso. Si mi padre consiente, aquí está él que va a desí...

Cayetano *(Alterado.)* ¡Que va a desí que sí!

Monja Ese tono...

Cayetano En el tono que sea. ¡Que sí!

Monja No entra en una cárcel.

Cayetano ¡Lo sé! ¡Abra usté esa puerta!

Angelita *(A Cayetano.)* Yo, padre, si usté me... yo le diré que...

Cayetano ¿Pa qué? ¡Ya sé por qué! *(Se abre la puerta claustral; Angelita se vuelve a su padre, y éste, muy entero, le dice con el gesto que entre. Ella baja la cabeza, transpone la entrada del claustro y la puerta se cierra tras ella*

como misteriosamente. Cayetano, como un autómata, avanza unos pasos hacia el centro del patio y dice a gritos.) ¡Gloria! ¡Matilde! ¡Niño! *(Acercándose al torno y diciendo ahogado por la emoción.)* ¡Angelita!... *(Se apoya en la pared y rompe a llorar.)* ¡¡Solo!!—*(Telón.)*

CUADRO QUINTO

Un trozo de la Alameda de Hércules. Un aguaducho. Junto a él un tabladillo y alrededor mesas y sillas.

(Al levantarse el telón está la escena llena de parroquianos que aplauden a una bailaora que termina de bailar sobre el tabladillo. Los camareros van y vienen con diversos servicios. En una mesa a la derecha, están ALBINO, dueño de aquello, y BOQUILLA, un camarero. En otra mesa a la izquierda se encuentra DON ANTONIO, el canónigo, vestido de paisano (traje negro y sombrero de paja negro), y el NIÑO DE LA ALAMEDA, un tocaó de guitarra, muy presumido. Don Antonio está escribiendo en música lo que le canta el Niño. Son las siete de la tarde de un día de Junio.)

Boquilla ¡Vaya negosio, don Albino!

Albino ¿Negosio, y hay aquí quien se sienta y se cree que por un café, que vale una perra gorda, tiene derecho a quearse hasta la una de la noche? ¡Que no, hombre, que no! Que le peguen dos tiros a Sevilla, que yo no he venío de Lebrija pa perdé mi dinero en esta porquería de aguaducho.

Boquilla ¿Pero, por qué está usté desesperao por esto... o por lo otro?

Albino No me hables de lo otro, que eso es lo que me tiene a mí negro. ¡Esa mujé!... Bueno; eso se ha acabao. Hoy es el último día que canta en ese tablaillo. Cuando venga se lo dices y que se vaya. A mí con orgullos, no.

Boquilla Es lástima, porque el público viene por ella, don Albino.

Albino Pos que no venga nadie; me da lo mismo.

Boquilla ¿Pero usté le dijo?...

Albino Sí.

Boquilla ¿Y le ofresió usté?...

Albino Mil pesetas de gorpe pa que se equipara y luego quinientas tos los meses pa que cantara pa mí na más en er nidito que yo le pusiera.

Boquilla ¿Y dijo que no?

Albino Pero que «no», Boquilla. Porque se dise «no» y ese no no es na; pero se dise «no», como ella me dijo a mí, y es como si te cortaran la respirasión pa una temporá larga. ¡Mardita sea el orgullo!... ¡Una presidiaria!... Despídela; que no la güerva yo a ve. Voy a llegarme ahí a las Campanillas a ve si Martínez me proporciona argún número de atrarsión.

Boquilla Usté lo que debía traé aquí es argún número populá que eso es lo que da er dinero. Si pudiera usté contratá, aunque no fuera más que de jaleadó, ar tío der paquete...

Albino ¿A quién? ¿A ese tío tan serio que va por ahí con un paquete así, como er que lleva un lagarto cogío por el rabo? ¿Y qué gracia tiene ese tío tan serio?

Boquilla Que es populá.

Albino ¡Bah! Bueno, hasta luego. Y ya sabes: hoy es el último día que está aquí esa mujé. *(Se va por la derecha.)*

Boquilla *(Al Niño.)* ¿A ver? Repítame ese final, que no le he cogido bien. No sé si deben ser fusas o semifusas...

(Cantando por lo bajo, pero haciendo muchos aspavientos.)

Me gustan las noches claras...

Antonio *(Cantando mejor que el Niño.)*

Me gustan las noches claras...

(Escribiendo.) Sí; claras, con fusas. *(Cantando como un consumado maestro.)*

Porque hay poquitas estrellas
y reluce más tu cara.

Boquilla *(Que se ha acercado.)* ¡Ole los clérigos!

Antonio Oye, oye, que yo aquí no soy más que un diletanti. *(Cantando.)*

¡Que te quisiera yo ve!...

Boquilla *(Entusiasmado.)* ¡Ole! *(Mirando hacia la derecha.)* Y ole otra ve, que ahí viene don Ramón Suáre. ¡Vaya suerte de tío!

Antonio ¿Quién?

Boquilla Ese gachó de quien han hablao los periódicos, que tenía en su tallé un cuadro que él había

comprao hase veinte años en tres duros y que ha resurtao un Murillo y lo ha vendío en dos millones de reales.

Antonio ¡Caramba!

Boquilla ¡Y que no le está dando aire ar dinero ni na!

Antonio ¿Es aquél?

Boquilla Sí, señó; el más viejo; el otro es Tafilete, un amigo suyo, que él lo ha equipao y lo ha nombrao su secretario particulá. ¡Hay que ve lo alegantes que vienen los dos! *(Saliéndoles al encuentro.)* Ojalá que se sienten aquí, porque siempre pasan de largo... *(Al ver que don Ramón y Tafilete entran en escena y se sientan ante una de las mesas de la derecha extrema.)* ¡Ole! Hoy tengo güena pata. *(Se acerca a ellos. Don Ramón y Tafilete vienen muy bien vestidos.)*

Ramón ¿Pero estás tú seguro de que canta aquí esa mujé?

Tafilete Segurísimo. *(A Boquilla.)* Oye: ¿Es verdá que canta aquí Gloria la presidiaria?

Boquilla Sí, señó.

Ramón Pos quinientas pesetas le voy a da porque se pasee en coche esta noche conmigo. ¡Menúo postín!

Boquilla A tiempo llega usté, que hoy es el úrtimo día que va a cantá, porque el amo me ha mandao que la despida.

Ramón ¿Eh?

Boquilla Como el hombre no ha conseguío lo que quería, porque ella es más desente que una emperaora...

Ramón ¡Ah! ¿Pero ella?...

Boquilla Ella es una santa, señó; porque si yo le contara a usté...

Ramón Cuente usté, hombre; cuente usté: me interesa.

Boquilla Pos verá usté. *(Se sienta con Ramón y Tafilete. Siguen hablando muy animadamente.)* *(Por la izquierda entran en escena GLORIA y MATILDE. Ambas visten mejor que en el cuadro anterior. Por lo menos el mantón será más lujoso.)*

Matilde ¿Y pa eso me traes aquí?

Gloria Sí, señora. Viéndola a usté se contendrá Mollete y no querrá buscarme una ruina. Porque si arma bronca, como ayé y como antié, y acaban echándome de aquí por su culpa,

¿de qué vamos a viví, Matirde? *(Se sientan a una mesa del centro.)*

Matilde Tienes rasón. Sobre todo, ¿de qué va a viví Cayetano? Gracias al dinero que tú le mandas de ocultis come, no se desespera y, por lo tanto, no pone la bomba. Porque él la hará estallá el día que se desespere der to. ¡Ay!... ¡Lo de sobresaltos que yo llevo pasaos desde aquella noche!

Gloria ¿Pues y yo? Tos los días me levanto preguntándome: ¿Dónde la habrá puesto? ¿Habrá volao la Girarda? ¿Se habrá hundío la Catedral?... Y cuando lo veo de lejos, con el paquetito...

Matilde Y tan de lejos, como que en cuanti lo vemos echamos a corré que parese que nos han dao cuerda. *(Suspirando.)* ¡Ay, mi Cayetano de mi arma! Con toas estas cosas, Gloria, me ha dao el histérico por él, y estoy, chiquilla, que no vivo.

Gloria ¿Le dejó usté los diez duros de esta quincena?

Matilde Sí; se los metí por debajo de la puerta. A las tres de la mañana fuí, pa que no me viera.

Gloria ¿Qué le ponía usté en er sobre?

Matilde Lo de siempre: al número quince. El está seguro de que el dinero se lo mandan los anarquistas; por eso lo gasta, que si no... al instante. *(Suspirando.)* ¡Es mucho hombre!

Gloria Bueno, tome usté lo que guste.

Matilde Tomaré una cervesa.

Gloria Y si viene Mollete...

Matilde Si viene mi niño... *(Siguen hablando, Matilde sentada y Gloria de pie.)*

Boquilla *(A don Ramón.)* Le diré ahora mismito las dos cosas. *(Se acerca a la mesa que ocupa Matilde.)*

Gloria Boquilla: dele aquí a la señora una cervesa.

Boquilla Antes te tengo que da a ti una mala notisia, Gloria.

Gloria ¿A mí?

Boquilla Y bien sabe Dios que lo siento, porque yo te quiero bien, pero quien manda, manda y na más.

Gloria Diga usté lo que sea.

Boquilla Que hoy es el úrtimo día que cantas aquí.

Gloria *(Dejándose cuer en una silla.)* ¡Josú!

Matilde ¡Gloria!...

Gloria No es na, Matirde... Es que hay infamias que no sabe una cómo las consiente Dios. ¡¡Canalla!!... *(Levantándose.)* ¡Está bien! *(Pausa. A Boquilla.)* ¿Y es... por eso, por lo que me despide; porque no he querido?...

Boquilla Por eso será.

Gloria ¡¡Está bien!!

Niño *(Llamándola desde el tabladillo.)* ¡Gloria!

Gloria *(Sin moverse.)* Voy.

Boquilla No te apures, mujé; si una puerta se sierra, siento se abren. Casuarmente anda por ahí un empresario que te quiere contratá.

Gloria ¿A mí?

Boquilla Y que no es rico ni na. ¡Josú! Como que usa los billetes pa liá la carderilla. Y tú lo conoses.

Gloria ¿Yo? ¿Quién es, Boquilla?

Boquilla *(Por don Ramón.)* Aquél.

Gloria ¿Eh? ¿Pero es don Ramón?

Matilde El mismo.

Gloria *(Acercándose a él.)* ¡Don Ramón!...

Matilde *(Idem.)* ¡Dichosos los ojos!

Ramón Hola, mujé; Dios te guarde... Buenas tardes, Matirde.

Matilde Ya he sabío lo del cuadro: que sea noragüena.

Tafilete ¿Y a mí no se me dise na?

Matilde ¡Josú!

Gloria ¡Tafilete! ¿Pero es usté?

Tafilete ¿Me farta argo?

Gloria ¡Mi madre! Er sumum de la crema.

Matilde La dernier quiríqui.

Ramón Pero sentarse.

Gloria No, señó; muchas grasias.

Ramón ¡Mujé!...

Boquilla Ya le he dicho que no se apure al verse despedía: que usté la quiere contratá. *(Se separa del grupo.)*

Ramón Y to lo que tengo es pa tu persona si tú lo acertas, Gloria. *(Nuevos parroquianos van ocupando otras mesas.)*

Gloria *(Seria.)* Ya sabe usté de antiguo cómo soy y cómo pienso, don Ramón.

Ramón Pues por lo mismo. Si no fueras como eres, no tendría mérito er que yo me paseara contigo der brazo por Sevilla. ¡Menudo postín! Vamos, Matilde; déle usté un buen consejo.

Matilde A mala puerta acude usté, don Ramón. Yo ya no soy la que era. Esta me ha hecho cambiá, y aunque me esté mal el desirlo, soy ahora una mujé de bien.

Ramón Pero si después de to, lo que yo te propongo, bien mirao, no es na: compañía; alicientes pa gastarme el dinero.

Gloria ¡Ay, don Ramón!... ¡Cuántas cosas buenas haría usté en este mundo si se orvidara del portín! ¿Qué iba usté a conseguí con llevarme a mí del brazo por Sevilla? Que se riera la gente de usté y de mí; de usté con lástima, de mí, con desprecio.

Ramón *(Sin saber qué decir.)* ¡Bah!

Gloria *(Persuasiva, un poco conmovida.)* ¿Quiere usté que la gente no se ría?... Pues no me lleve usté del brazo; lléveme usté de la mano, como se lleva cuando se ampara y recoge. Comiéndome las lágrimas se lo pido. Lléveme usté de la mano, don Ramón: que del hombre de bien que ampara por caridá y de la mujé que besa llorando la mano que la ampara, no se ríe nadie.

Niño *(Llamando un poco alterado.)* ¡Gloria! ¿Pero vienes o no?

Gloria *(Secándose las lágrimas y subiendo al tabladillo.)* ¡Voy, hombre, voy!...

Matilde *(Mirando hacia la izquierda.)* ¡Mi niño!... ¡Y con la tajá!... No: pues hoy no arma pata.

Ramón *(Limpiándose los ojos.)* Esa mujé tiene la propiedá de sartarme las lágrimas.

Tafilete Como que si yo fuera usté, viva Santa Rita de Casia, la cogía de la mano, como ella dise, y me la llevaba a pasá el verano a Sanluca de Barrameda. Y a Matirde, también, como nurse, pa que la gente no criticara. *(Viendo entrar a MOLLETE, que entra en escena por la izquierda, como se ha dicho, y borrachito, como se ha dicho también.)* (¡Atiza! ¡Mollete!... ¡No lé diré na a don Ramón, pa que no se asuste!) *(Se sienta con don Ramón.)*

Matilde *(Sujetando a Mollete al entrar.)* ¿Adónde vas?

Mollete *(Asombrado.)* ¡Mi abuela!

Matilde Tu abuela, no; tu madre.

Mollete Mi madre, pero... ¡mi abuela!

Matilde Siéntate. *(Le obliga a sentarse.)* ¿A qué vienes, di? ¿A meterte con Gloria?

Mollete A meterme con esa perdía, con esa presidiaria, que canta pa distraé a los hombres.

Matilde Calla: esa presidiaria es la más honrá de toas las mujeres. Por ella comemos tu padre y yo, y hoy no te metes con ella, porque estoy yo aquí.

Mollete ¡Sí, sí!...

Matilde ¡Borracho! Que te van a echá de tos laos.

Mollete Si bebo es por olvidarla; ¡mardita sea la hora que la conosí!... *(A Gloria.)* ¡¡Chucho!!...

Todos A ver ese, que se calle; ¡silensio, que lo echen!

Matilde ¡Calla!

Niño Una mijita de silencio, señores.

Ramón *(Que está de espaldas a Mollete.)* ¿Eh? ¿Quién?...

Tafilete *(Impidiendo que se vuelva y lo mire.)* Nada; no haga usté caso: un patoso... ¿Vámonos?

Ramón ¡Quia! Yo no me voy de aquí sin llevarme a esa mujé del brazo o de la mano o como ella quiera.

Niño Vamos a ver, Gloria...

Mollete ¡Guaú, guau!...

Voces ¡A ver ese, que se calle!

Mollete ¡No me da la gana!

Gloria (¡Dios mío!)

Matilde Mollete, que soy tu madre, y de la primera guantá te voy a poné la narí en un compromiso.

Voces ¡Silensio!

(Gloria se dispone a cantar. El Niño rasguea en su guitarra.)

Ramón Gloria: baja de ahí, que ya tú no cantas más que pa mí. *(Muy ufano.)* Señores, me la llevo y me la llevo de la mano, como los hombres de bien.

Mollete *(Lívido.)* ¿Quién? ¡¡Don Ramón!!...

Ramón ¡¡Mollete!!

Mollete ¿Que se la lleva dise? ¡Ea! Vamos a verlo. *(Saca un pistolón.)*

Antonio ¡¡Jesús!! *(Se va corriendo.)*

Matilde ¡Ay!

Boquilla ¡Mi madre! ¡Guardias!... *(Idem. Todos los parroquianos se van a carrera abierta.)*

Matilde ¡¡Mollete!!...

Ramón ¡¡Ca... ramba!!...

Gloria ¡Por Dios!... ¡Cayetano!... ¡Ahí viene Cayetano!

Mollete *(Asustadísimo.)* ¡Josú! ¿Por dónde? *(Mira hacia la derecha.)* ¡Atiza! *(Se va corriendo por la izquierda.)*

Matilde ¡Vámonos, Gloria! ¡Corra usté, don Ramón!

Ramón Pero que ya.

Tafilete ¡La Pastora divina! *(Se van todos por la izquierda más que deprisa. Queda la escena sola.)*

(Tras una breve pausa entra en escena CAYETANO. Ha envejecido. Trae en la mano, como se ha dicho en el diálogo, el paquete del reloj.)

Cayetano *(Colocando sobre la mesa el paquete, con muchísimo cuidado.)* No me atrevo a dejarlo en casa, porque si arguien le da un gorpe... ¡Qué vida llevo! De un susto voy a estirá la pata... *(Aplicando el oído a la caja.)* ¡Andando! ¿Pero hasta cuándo va a tené esto cuerda, Padre Jesú?—*(Telón.)*

CUADRO FINAL

Hermoso patio andaluz de la casa de don Ramón. Muebles bonitos, mecedoras, alguna planta fastuosa dentro de algún panzudo macetón cartujano, etc., etc. Cancela a la izquierda. Es de día.

(Al levantarse el telón se encuentran en escena MATILDE y GLORIA, las dos elegantísimas de mantilla y mantón de Manila. Matilde da los últimos toques a los pliegues de la mantilla de Gloria.)

Matilde ¡Chiquilla, qué bonita estás! ¡Si te viera así mi niño!...

Antoñita *(Por la izquierda, Criada de la casa.)* Señorita: ya está pasando la procesión por la esquina. ¿Me deja usté que vaya a verla?

Gloria Sí, mujé.

(Entran por la cancela PAQUITO y LUISITO, dos monaguillos, con incensarios.)

Paquito Buenas. ¿Hay una mijita e candela pa los insensarios?

Matilde Ya lo creo. Anda, Antoñita.

Antoñita Subí conmigo.

Paquito Muchas grasias. En las otras casas no había má que carbón de kó, que no nos sirve.

Antoñita Pues aquí lo hay de ensina. Anda. *(Mutis con los monaguillos por la izquierda, segundo término; en el mutis, se cruza con don Ramón, que sale muy vestido de tiros largos y que se queda oyendo, sin ser visto, lo que hablan Gloria y Matilde.)*

Matilde ¿Pero qué te pasa que estás tan triste desde que vinimos a Sevilla?

Gloria Que de solo de pensá que la gente pueda figurarse que vivimos con don Ramón por argo malo... A sabé si se lo cree también su niño de usté.

Matilde Eso es lo peó. A mí la gente nunca m'ha im-

portao na; ya tú lo sabes. Pero, también yo de pensá que se entere Cayetano y se crea de mí lo que tú dises... ¡Ay, Gloria!

Gloria Pero...

Matilde Na, mujé; que yo te juro por los cuatro evangelistas y los dose apóstoles, que estoy por mi marío de una forma que le pego bocaos al aire sólo de pensá en su persona. ¡Qué hombre más cabá y más desente! ¡Por argo me casé yo con él! Si él me dijera: ¡lo pasao, pasao, iba yo a sé más güena que los arfajores! ¡Ay, Cayetano dé mi arma; tienes tú que sé mi purgatorio!

Gloria ¿Le dejó usté ayer el dinero?

Matilde Sí, como siempre.

Gloria ¿Lo vió usté?

Matilde No. Pregunté. Me dijeron que está hecho un brujo; que ya lo conose to er mundo por el tío del paquete; que mi niño pesca ca tajá que habla en griego, y que mi niña... ¿será verdad lo que disen de mi niña?

Gloria ¿Pues qué disen?

Matilde Pues que está hecha una santa y que tie oló de santidá.

Gloria ¡Ja, ja, ja!...

Matilde ¡Las vuertas que da el mundo!

Gloria Verdá. Pero no se pensará nadie lo aburría que estamos.

Matilde Que estamos tos. Don Ramón el primero.

Gloria No se ha hecho pa nosotros estos lujos.

Matilde Lo que es a don Ramón le viene ancho to lo que se pone.

Gloria Pues yo, muy ricamente estoy en esta casa; pero le juro a usté por mi salú que se me cae ensima.

Ramón *(Interviniendo en la conversación.)* ¡Pos júntate conmigo!

Matilde *(Sorprendida.)* ¡Ay!

Ramón Sí, señora, sí, y me viene to ancho porque ca día adergaso un kilo. ¡Si yo pudiera gorvé a mi tallé!... Ahora que no me hase farta es cuando lo echo de menos. Han sío muchos años los que yo he pasao allí. ¡Ay, si yo pudiera! Yo me pienso que con un ratillo na má, que me dejaran trasteá con aquellos pinselillos, con aquellos cachivaches tan pobres, pero tan míos, se me quitaban cinco años de ensima. Pero sé que no puedo pasá por aque-

lla calle; que allí está ese hombre que se pue figurá lo que no es verdá, porque no es desente ni es honrao que sea verdá, y se puede poné delante de mi camino y... *(Enérgico.)* ¡Pero yo he de gorvé! ¡Juro que gorveré, de noche, como un ladrón, como sea: gorveré, aunque me cueste la vía! ¿Para qué la quiero, si está visto que no puedo viví sin aquellos cachivaches? ¡Chocheses!

Gloria *(Consolándole.)* Vamos, don Ramón.

Ramón Es mucho cuento esto de sé rico y no tené qué hasé, y no sabé qué hasé... *(Mirándola glotonamente.)* ¡Ay! ¡Y no poder hasé!

Gloria *(Muy digna.)* ¡Don Ramón!

Ramón ¿No ha venío Tafilete?

Matilde No.

Ramón Me extraña; le encargué que nos comprara el palco para los toros... Bueno; ya nos estamos diendo a la prosesión.

Matilde Andandito. *(A Gloria.)* Préndete estas flores.

Gloria Vengan. *(Se las coloca en el pecho.)* *(Salen los monaguillos con sus incensarios humeantes.)*

Paquito Salú y grasias.

Matilde Vayan ustedes con Dió. *(Se van los monaguillos por la cancela y se cruzan con Tafilete que entra.)*

Tafilete *(Abrazándolos.)* ¡Viva San Roque! *(A don Ramón.)* El palco.

Ramón Trae.

Tafilete Y una mala notisia. Cayetano s'ha enterao de que han vuerto ustedes de Sanluca y de que viven aquí. Román, el tabernero, se lo ha dicho, y dise que se le empinaron los pelos, cogió er paquete, y disiendo: ¡Plasentines, veinticuatro!, salió de la taberna sin pagá lo que había bebío.

Ramón ¡Canastos, Tafilete!

Tafilete Yo con desí lo que sé, cumplo.

Ramón Pues, hala, hala, aquí hay que quitarse de enmedio. ¡Vamos! ¡Vamos! *(Se coge al brazo de Gloria.)*

Mollete *(Entrando. Trae su buena tajada.)* ¿Hay candela?

Ramón Allí jumea. *(Al verle.)* ¿Eh?

Matilde *(Idem.)* ¿Eh?

Gloria *(Sofocando un grito.)* ¡¡Ah!!...

Mollete *(En una pieza.)* ¡¡Gloria!! *(Dudando.)* No

hagas caso, Mollete, que esto es de la tajá.

Gloria ¡Josú, cómo viene!

Matilde ¡Qué melopea trae el hijo de mis entrañas!

Mollete ¿Queréis hasé er favó de desirme si lo que veo es que lo veo, o es que no lo veo y yo lo veo, porque veo lo que no veo?

Matilde ¡Mollete!

Mollete Porque si esto es la chipén, me vi a liá a incensariasos, y no va a quedá de ustedes más que jumo.

Gloria *(Dando un paso hacia él.)* ¿Qué vas a hasé?

Mollete *(Llevándose la mano a la frente.)* ¡Josú, que me estoy refrescando!... ¡Josú, que me estoy quedando como si me hubiera tirao al agua dende lo arto der muelle! ¡Josú, que se me está quedando la frente de fría, como si me hubiera untao antigrí... antedrí... antiprimidín... *(Desesperado.)* ¡¡Mardita sea!!... ¡Desirme cómo se llama esa medisína, o mato a uno!

Ramón
Matilde
Gloria *(A un tiempo, gritando.)* ¡¡Antimigrín!!

Mollete *(Secándose el sudor.)* ¡Josú, qué sudó más frío!... ¡Y lo mismo que la frente, se me está queando de frío er corasón!

Gloria ¡José Juan!...

Mollete ¡Quita! Contigo no va na, ni quiero na contigo. ¡Con ese hombre va; con ese sinvergüensa, ladrón!...

Gloria ¡José Juan!... *(Le sujeta.)*

Ramón *(Apuradísimo, a Matilde.)* ¡Sálveme usté como sea!

Matilde Don Ramón, que lo que se me ocurre es muy fuerte.

Ramón ¡Como sea!

Matilde Que es su ruina de usté.

Ramón No importa.

Matilde (Pues te has caído.) Este hombre, niño, es sagrao para ti. Para que Gloria no se perdiera, él le dió el amparo de un padre. Y óyelo bien: To su dinero es pa ella porque la ha adortao por hija. En crú te lo juro. Que él mismo te lo diga.

Ramón Y te lo firmo en un papé y con notario si hase farta. La adorto y la doto, y no creas que es por miedo. Cara a cara y los dos solos, te lo voy a repetí y te lo voy a firmá.

¡Vamos, si quieres. *(A Tafilete.)* No me deje usté solo.

Mollete Ar fin der mundo voy yo con tal de convenserme de que esta mujé es lo que yo quiero que sea. ¡Vamos!

Matilde *(A Gloria.)* Ve con ellos.

Gloria ¡Pero esto es una enserrona pa don Ramón!

Matilde ¡Anda y que pague el postín que tú l'has dao en Sanluca, so tonta! *(Le empuja suavemente y la obliga a hacer mutis con don Ramón, Mollete y Tafilete por la derecha.)* ¡Pobresito mío, y qué desmejorao está! ¡A ver si ahora, con el amoníaco der queré, se despeja pa toa la vía. *(Se acerca a la puerta de la izquierda.)* Bueno; y si don Ramón adorta a Gloria y larga la guita, mi niño ha hecho su suerte! *(Queda escuchando.)*

Cayetano *(Entrando en escena con la caja del reloj en la mano.)* ¡Placentines, veinticuatro!... ¡¡Ya llegó la hora!! *(Viendo a Matilde.)* ¡¡Ella!!

Matilde *(Idem.)* ¡¡Cayetano!!... ¡¡Tú!!...

Cayetano Yo, sí; tu marido, aunque tu no quieras.

Matilde *(En tono de reconvención.)* ¡Cayetano!

Cayetano Cayetano, que viene a buscarte con la medida rebosá, pa ajustá contigo la úrtima cuenta... Cayetano el comunista, el tío del paquete, el hasmereí a fuersa de bueno, el pelele, a fuersa de honrao; el del corasón así de grande, roto en sien pedasos por curpa de una mala mujé...

Matilde ¡Cayetano!...

Cayetano Cayetano, el del hijo borracho y la hija desgrasiá, el infelí, más infelí der mundo porque no ha sabío matarte... porque ni siquiera ha sabío aborreserte, porque... ¡¡mardita sea mi vida, y mi sangre y mi corasón!!... porque a pesar de tos los pesares te veo y te deseo y te... *(Llorando se muerde una mano.)*

Matilde *(Acercándose a él.)* ¡Cayetano de mi arma!... Dime eso que ibas a desirme, dímelo, por tu salú, y mátame luego.

Cayetano A eso vengo: a matarte; mejor dicho, a que muramos los dos. *(Se acerca la caja al oído.)* Anda.

Matilde Vamos.

Cayetano No, si no es a ti; es a la orsini.

Matilde ¿Te has vuelto loco?

Cayetano Una pregunta antes que nada. ¿Y Gloria?

Matilde Ahí dentro, con don Ramón... *(Cayetano se dispone a estrellar la bomba.)* y con nuestro hijo.

Cayetano *(Cambiando de opinión.)* ¿Eh? ¿Con Mollete?

Matilde Sí; un milagro lo ha traído a esta casa. A estas horas sabe Mollete que don Ramón ha adortado a Gloria, como hija, y que Gloria es digna de su cariño. Y que la fortuna de don Ramón es pa Gloria.

Cayetano ¿Y Mollete está conforme?

Matilde Lo estará. Er dinero es er to de to.

Cayetano ¡Eso no pue sé! ¡Eso es una sinvergonsonería!

Matilde Eso es er mundo.

Cayetano ¡Pos si eso es er mundo, mardita sea la má!... *(Quiere arrojar la caja.)*

Matilde *(Sujetándole el brazo.)* Y por lo que a mí toca, estás pensando de mí mu malamente, porque yo estoy en esta casa de señora de compañía.

Cayetano ¿De señora de compañía de quién?

Matilde De ella, Cayetano.

Cayetano Tú eres otra sinvergonsona.

Matilde Te digo la verdá.

Cayetano Dentro de un rato, en la otra vía, lo sabremos.

Matilde ¿Qué quieres desí?

Cayetano ¿Que qué quiero desí? ¡Ahora lo verás! *(Alza la caja.)*

Matilde ¡Cayetano! *(Le abraza.)*

Cayetano *(Relamiéndose de gusto.)* ¡Josú, hasta perfúmes! Suértame, Matirde, que esto no pue sé y por eso te mato y me mato y vamos a volar tos; ese tío sinvergüensa, tú y la otra que sois otras dos sinvergüensas y yo... yo que soy otro sinvergüensa porque... Creo en Dios padre todopoderoso... ¡¡porque te quiero!! *(Estrella la caja en el suelo.)*

Matilde ¡Ay!

Cayetano ¡Ah!

Todos *(Saliendo.)* ¿Eh?

Tafilete ¡Viva el año cristiano! ¿Pero esto qué es?

Cayetano *(Coge la caja nerviosamente y saca el reloj hecho harina.)* ¿Pero qué es esto? ¿Pero qué burla es ésta? ¿Pero por qué se burlan de mí, de mí... ¡que soy un hombre!? *(Cae anonadado y llorando en una silla.)*

Matilde Figúrate que hemos muerto y que hemos

vuerto a nasé y nos hemos vuerto a encontrá y nos hemos vuerto a queré...

Ramón Y aquí tenéis mi casa, que yo con mi tallé de mi arma tengo bastante. ¡Er postín que voy a darme viniendo a casa de mis hijos!

Mollete Pero padre: ¿por qué llora usté? *(Todos se acercan a él.)*

Cayetano Porque por lo visto ya no se estila lo que yo soy.

Ramón ¡Un pobre hombre!

Cayetano *(Echándose de bruces sobre la mesa y llorando como un niño.)* ¡Un hombre, don Ramón, un hombre!

(Compungido.)

¡Viva Santa Filomena!

Gloria ¡Pues no m'han sartao las lágrimas!

(Al público.)

Y aquí termina el sainete;
perdonad sus muchas faltas.

(Telón.)

FIN DEL SAINETE

COLOCACIÓN Y PREPARACIÓN
de los números de música para cuando este sainete sea representado por compañías líricas

---

NUMERO 1.º

Al levantarse el telón. Es un número que se canta dentro, estando la escena completamente sola. Véase la letra en la partitura. Al terminar el número, salen Rodrigo y Pimentel.

NUMERO 2.º

Es una melopea en la orquesta que empieza, cuando casi al final del cuadro primero se van por la derecha Matilde, Angelita, Mollete y Gloria y se toca mientras hablan Pimentel, Rodrigo y la Monja, hasta el final del cuadro.

NUMERO 3.º

Es un intermedio del cuadro primero al segundo.

NUMERO 4.º

Es un intermedio del cuadro segundo al tercero.

NUMERO 5.º

Está colocado en el cuadro tercero y tiene la siguiente preparación y complemento. (Véase página 31.)

(Entran en escena por la puerta indicada, Mollete, Gómez, Fernández, González, Rami-

rez y Martínez, cantores de iglesia, todos afeitados, vestidos de negro y un poco sombríos.)

Gómez *(Con voz de tenor.)* Buenas tardes.

Fernánd. *(Con voz de bajo.)* Buenas tardes.

Fernánd. *(Con voz de tiple.)* Muy buenas tardes.

Todos Buenas tardes.

Fernánd. Esto no durará mucho, ¿verdad, don Antonio?

Antonio No. Vamos a ver si despachamos en seguida. Y advierto que como desafinéis, nos metemos en el comedor y vamos a estar ensayando hasta las ocho de la noche.

Mollete *(Que está junto a la mesa donde yacen los restos del servicio de café.)* ¡Mi madre! ¡Una jarra de leche! ¡Y calentita!

Antonio Afinación y cuidado con los alientos. *(Repartiendo unos papeles de música.)* Hay algunos, como Mollete, que no toman bien los alientos jamás. Procura tomarlos bien, niño. ¿Estamos?

Gregorio Hombre, es verdad que está aquí Mollete. ¿Qué tal, hombre, y tu padre?

Mollete Tan bueno sigue, don Gregorio. Puede que venga por acá, porque quería que le leyeran una carta que ha recibido y que él no entiende.

Antonio Bueno, vamos a ver. Un poco de silencio.

Mollete *(Valiéndose del papel de música, para ocultar lo que hace.)* Yo me la bebo; pero que ya. *(Bebe con avidez.)*

Antonio Atención. ¡Toma alientos, Mollete!

Mollete *(Ocultando la jarra y atorándose.)* Si es que... *(Tose.)*

Antonio Silencio. ¡A una! *(Don Justo toca el piano y don Antonio dirige.)*

Música

(Véase la letra en la partitura.)

Hablado

Justo ¡Muy desafinado, muy desafinado!

Antonio *(A los cantores.)* ¿Ah, sí? Pues hala, al comedor. ¡Luego veremos! *(Se va con los cantores por la derecha.)*

(Y entra Cayetano por la puerta de la izquierda, diciendo.) ¿Se puede?

NUMERO 6.º

Es un corto preludio del acto segundo.

NUMERO 7.º

Es una canción que en el cuadro cuarto canta Gloria y está colocada a renglón seguido de decir Cayetano: «Y tú, Gloria, canta pa nosotros, pa nosotros solos.»
(Véase la letra en la partitura.)
Al acabar de cantar Gloria, llora emocionado Cayetano.

NUMERO 8.º

En el cuadro cuarto. Es una melopea en la orquesta que empieza al hacer mutis Cayetano, llevándose el paquete y termina al finalizar el cuadro.

NUMERO 9.º

Es un intermedio del cuadro cuarto al quinto, que enlaza con la terminación de un fandanguillo, que al levantarse el telón está bailando una bailadora sobre el tabladillo del aguaducho.

NUMERO 10

Es una farruca que en el cuadro quinto canta Gloria en el tabladillo, cuando dice la acotación: «Gloria se dispone a cantar.»
(Véase la letra en la partitura.)
Gloria canta en medio de la admiración de todo el mundo. El mismo Mollete que ha callado, gracias a los esfuerzos de Matilde, se «entrega» y acaba quitándose las lágrimas a manotazos.

NUMERO 11

Es un intermedio del cuadro quinto al sexto.

NUMERO 12

Son unos compases para final de la obra.

Obras de Pedro Muñoz Seca

Las guerreras, juguete cómico-lírico. Música del maestro Manuel del Castillo.
El contrabando, sainete. (Undécima edición.)
De balcón a balcón, entremés en prosa. (Tercera edición.)
Manolo el afilador, sainete en tres cuadros. Música de los maestros Barrera y Gay.
El contrabando, sainete lírico. Música de los maestros José Serrano y José Fernández Pacheco. (Sexta edición.)
La casa de la juerga, sainete lírico en tres cuadros. Música de los maestros Quinito Valverde y Juan Gay.
El triunfo de Venus, zarzuela cómica en cinco cuadros. Música del maestro Ruperto Chapí.
Una lectura, entremés en prosa. (Segunda edición.)
Celos, entremés en prosa. (Segunda edición.)
Las tres cosas de Jerez, zarzuela en cuatro cuadros. Música del maestro Amadeo Vives.
El lagar, zarzuela en tres cuadros. Música de los maestros Guervós y Carbonell.
A primera fila, entremés en prosa.
El niño de San Antonio, sainete lírico en tres cuadros. Música del maestro Saco del Valle.
Floriana, juguete cómico en cuatro actos, adaptado del francés.
Los apuros de Don Cleto, juguete cómico en un acto.
Mentir a tiempo, entremés en prosa
El naranjal, zarzuela cómica en un acto y un solo cuadro. Música del maestro Saco del Valle.
Don Pedro el Cruel, zarzuela cómica en un acto y un solo cuadro. Música del maestro Saco del Valle.
El fotógrafo, juguete cómico en un acto.
El jilguerillo de los Parrales, sainete en un acto.
La neurastenia de Satanás, zarzuela cómica en cinco cuadros. Música de los maestros Saco del Valle y Foglietti.
Mari-Nieves, zarzuela en cuatro cuadros. Música del maestro Saco del Valle.
Tentaruja y Compañía, pasillo con música del maestro Roberto Ortells.
¡Por peteneras!, sainete lírico. Música del maestro Rafael Calleja. (Segunda edición.)
La canción húngara, opereta en cinco cuadros. Música del maestro Pablo Luna.

La mujer romántica, opereta en tres actos, adaptación española.
El medio ambiente, comedia en dos actos.
Coba fina, sainete en un acto. (Segunda edición.)
Las cosas de la vida, juguete cómico en dos actos. (Segunda edición.)
La nicotina, sainete en prosa. (Segunda edición.)
Trampa y cartón, juguete cómico en dos actos. (Cuarta edición.)
La cucaña de Solarillo, zarzuela en un acto. Música del maestro Pablo Luna.
El modelo de Virtudes, juguete cómico en dos actos.
López de Coria, juguete cómico en dos actos.
El bien público, sátira en dos actos.
El milagro del santo, entremés en prosa.
El incendio de Roma, juguete cómico con música del maestro Barrera.
El Pajarito, comedia en dos actos.
El paño de lágrimas, juguete cómico en tres actos.
Fúcar XXI, disparate cómico en dos actos. (Segunda edición.)
Pastor y Borrego, juguete cómico en dos actos (Segunda edición.)
La niña de las planchas, entremés lírico. (Segunda edición.)
Cachivache, sainete lírico. Música del maestro Rafael Calleja.
Naide es na, sainete en un acto y tres cuadros. Música del maestro Taboada Steger.
El roble de La Jarosa, comedia en tres actos. (3.ª edición.)
La frescura de Lafuente, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición.)
La casa de los crímenes, juguete cómico en un acto. (Segunda edición.)
La perla ambarina, juguete cómico en dos actos.
La Remolino, sainete en un acto. (Segunda edición.)
Lolita Tenorio, comedia en dos actos.
Los que fueron, entremés en prosa.
La escala de Milán, apropósito.
La Conferencia de Algeciras, apropósito.
El verdugo de Sevilla, casi sainete en tres actos y en prosa. (Cuarta edición.)
Doña María Coronel, comedia en dos actos. (Segunda edición.)
El Príncipe Juanón, comedia dramática en tres actos y prosa. (Segunda edición.)
El último Bravo, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición.)
La locura de Madrid, juguete cómico en dos actos.
Hugo de Montreux, melodrama en cuatro actos.
El marido de la Engracia, sainete en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, música de los maestros Barrera y Taboada Steger.

Los cuatro Robinsones, juguete cómico en tres actos y en prosa. (Segunda edición.)
La tradición, melodrama en tres actos.
Adán y Evans, monólogo.
El rayo, juguete cómico en tres actos y en prosa. (Sexta edición.)
El sueño de Valdivia, sainete en un acto. (Segunda edición.)
Albi-Melén, obra de Pascuas, en dos actos, divididos en cuatro cuadros, música del maestro Calleja.
El último pecado, comedia en tres actos y un epílogo. (Segunda edición.)
John y Thum, disparate cómico-lírico-bailable en dos actos, divididos en seis cuadros. (Segunda edición.)
Los rifeños, entremés en prosa.
El voto de Santiago, comedia en dos actos. (Segunda edición.)
El teniente alcalde de Zalamea, juguete cómico en un acto.
De rodillas y a tus pies, entremés.
La casona, comedia dramática en dos actos.
Los pergaminos, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición.)
Garabito, chascarrillo en prosa.
La barba de Carrillo, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición.)
La fórmula 3 K^3, disparate en un acto. (Segunda edición.)
Las famosas asturianas, comedia en tres actos, de Lope de Vega. Refundición.
La venganza de Don Mendo, caricatura de tragedia en cuatro jornadas, original, escrita en verso, con algún que otro ripio. (Séptima edición.)
La verdad de la mentira, comedia en tres actos. (Segunda edición.)
Un drama de Calderón, juguete cómico en dos actos. (Tercera edición.)
Trianerías, sainete en dos actos, divididos en seis cuadros, con ilustraciones musicales de Amadeo Vives.
Los planes de Milagritos, apunte de sainete.
Las verónicas, juguete cómico-lírico en tres actos. Música de Amadeo Vives.
La Tiziana, entremés, con música de Manuel Font.
El mal rato, paso de comedia.
Faustina, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición.)
La razón de la locura, comedia gran guiñolesca en tres actos. (Tercera edición.)
Los amigos del alma, juguete cómico en dos actos. (Tercera edición.)
El colmillo de Buda, juguete cómico en tres actos y en prosa. (Segunda edición.)
El condado de Mairena, comedia en tres actos y en prosa. (Tercera edición.)

Pepe Conde o El mentir de las estrellas, sainete en seis cuadros, dispuestos en dos actos. (Tercera edición.)

La plancha de la Marquesa, juguete cómico en un acto y en prosa. (Segunda edición.)

Martingalas, juguete cómico en dos actos. (Tercera edición.)

El clima de Pamplona, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición.)

La mujer, paso de comedia.

Sanjuán y Sampedro, entremés en prosa. (Segunda edición.)

Trampa y cartón, juguete cómico en dos actos. Refundición hecha para zarzuela, con música del maestro Taboada Steger.

Los misterios de Laguardia, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición.)

La cartera del muerto, comedia dramática en tres actos. (Segunda edición.)

San Pérez, juguete cómico en tres actos.

El parque de Sevilla, zarzuela en dos actos. (Segunda edición.)

El Castillo de los Ultrajes, juguete cómico en tres actos, adaptado del francés. (Segunda edición.)

La hora del reparto, sainete, con música del maestro Guerrero. (Segunda edición.)

El Fresco del Fuego, entremés.

El ardid, comedia en tres actos. (Segunda edición.)

Los planes del abuelo, comedia en tres actos. (Segunda edición.)

Dentro de un siglo, juguete cómico en un acto. (Segunda edición.)

La farsa, juguete cómico en tres actos.

El número 15, sainete en tres actos. Música del maestro Guerrero.

Tirios y Troyanos, juguete cómico en tres actos.

La señorita Angeles, comedia en tres actos.

Cuentos y cosas, colección de cuentos, entremeses y monólogos.

Obras de Pedro Pérez Fernández

Al balcón, juguete cómico.
Lola, diálogo.
Tal para cual, juguete cómico.
La primera lección, monólogo.
Las Marimoñas, sainete en dos cuadros, con música de los maestros Fuentes y Foglietti.
Los Florete, juguete cómico.
El sino perro, entremés.
El D. Cecilio de hoy, revista sevillana.
Boceto al óleo, juguete cómico.
Flores cordiales, inocentada con música de los maestros López del Toro y Fuentes.
La victoria del cake, humorada satírica con música de López del Toro y Fuentes.
La penetración pacífica, humorada satírica con música de López del Toro y Fuentes.
A la lunita clara, entremés.
A la vera del queré, sainete en dos cuadros, con música del maestro Alvarez del Castillo.
El gordo en Sevilla, sainete.
Para pescar un novio..., paso de comedia.
El alma del querer, sainete en tres cuadros, con música de los maestros Vives y Barrera.
La fuerza de un querer, comedia en un acto.
¡Por peteneras!, sainete en un solo cuadro, con música del maestro Calleja. (Segunda edición.)
La casta Susana, opereta en tres actos, adaptación y refundición española.
La canción húngara, opereta en un acto. Música del maestro Luna.
La mujer romántica, opereta en tres actos, adaptación española.
El medio ambiente, comedia en dos actos.
Coba fina, sainete en un acto. (Segunda edición.)
Me dijiste que era fea..., comedia-sainete en tres actos (uno, prólogo).
Las cosas de la vida, juguete cómico en dos actos. (Segunda edición.)

La nicotina, sainete en prosa. (Segunda edición.)
Trampa y cartón, juguete cómico en dos actos. (Cuarta edición.)
López de Coria, juguete cómico en dos actos.
El milagro del santo, entremés en prosa.
El incendio de Roma, juguete cómico con música del maestro Barrera.
El paño de lágrimas, juguete cómico en tres actos.
Fúcar XXI, disparate cómico en dos actos. (Segunda edición.)
Cachivache, sainete lírico. Música del maestro Rafael Calleja.
Naide es na, sainete en un acto y tres cuadros. Música del maestro Taboada Steger.
La perla ambarina, juguete cómico en dos actos.
Lolita Tenorio, comedia en dos actos.
Las pavas, apropósito cómico-lírico, música del maestro Foglietti.
El señor Pandolfo, farsa lírica en tres actos, música de Amadeo Vives.
Las mujeres mandan o Contra pereza diligencia, sainete en dos actos, divididos en seis cuadros.
Los últimos frescos, sainete en dos actos.
El marido de la Engracia, sainete en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, música de los maestros Barrera y Taboada Steger.
El milagro del santo, entremés en prosa.
El presidente Mínguez, astracanada lírica en un acto, dividido en tres cuadros, música del maestro Luna.
Paz y Ventura o El que la busca la encuentra, sainete en un acto y en prosa, música de los maestros Fuentes y Foglietti.
Albi-Melén, obra de Pascuas, en dos actos, divididos en cuatro cuadros, música del maestro Calleja.
La última astracanada, juguete cómico-lírico en un acto, dividido en un prólogo y cuatro cuadros. música del maestro Eduardo Fuentes
Los rifeños, entremés en prosa.
El oro del moro, sainete en dos actos, inspirado en una copla andaluza.
El voto de Santiago, comedia en dos actos. (Segunda edición.)
El teniente alcalde de Zalamea, juguete cómico en un acto.
De rodillas y a tus pies, entremés.
La fórmula 3 K$_3$, disparate en un acto (Segunda edición.)

Un drama de Calderón, juguete cómico en dos actos. (Tercera edición.)

Trianerías, sainete en dos actos, divididos en seis cuadros, con ilustraciones musicales de Amadeo Vives.

Las verónicas, juguete cómico-lírico en tres actos, música de Amadeo Vives.

La Tiziana, entremés con música de Manuel Font.

El mal rato, paso de comedia.

Los amigos del alma, juguete cómico en dos actos. (Tercera edición.)

Pepe Conde o El mentir de las estrellas, sainete en seis cuadros, dispuestos en dos actos. (Tercera edición.)

Martingalas, juguete cómico en dos actos. (Tercera edición.)

El clima de Pamplona, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición.)

Trampa y cartón, juguete cómico en dos actos. Refundición hecha para zarzuela, con música del maestro Taboada Steger.

La primera siesta, chascarrillo en acción.

San Pérez, juguete cómico en tres actos.

El Parque de Sevilla, farsa sainetesca en dos actos, divididos en seis cuadros y un prólogo, con música del maestro Amadeo Vives. (Tercera edición.)

La hora del reparto, sainete en un acto, con música de Jacinto Guerrero. (Segunda edición.)

Tirios y Troyanos, juguete cómico en tres actos.

El número 15, sainete en tres actos. Música del maestro Guerrero.

Arriba los corazones, comedia en tres actos.

Del alma de Sevilla. (Primera colección de novelas cortas y cuentos andaluces.) Prólogo de Rodríguez Marín, de la Real Academia. Epílogo de Serafín y Joaquín Alvarez Quintero.—(Edición Garnier, hermanos, París; un tomo 8.° rústica, 3 pesetas.)

Precio: 3,50 pesetas